

LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

Las elecciones presidenciales de octubre ponen nuevamente en evidencia la crisis de legitimidad por la que atraviesa el sistema democrático. En medio del clima de apatía con el que se las espera aparecen las propuestas de votar en blanco, no votar y los cuestionamientos al sistema. Opinan Franco Castiglione, Christian Ferrer y Pablo Pozzi.

Pág. 6 y 7

UNIVERSIDAD TRAS LA REJAS

Desde hace catorce años funciona en la Cárcel de Devoto un Centro Universitario único en el mundo. La falta de apoyo de la UBA y un proyecto de traslado de los penales ponen en riesgo su continuidad.

Pág. 4 y 5

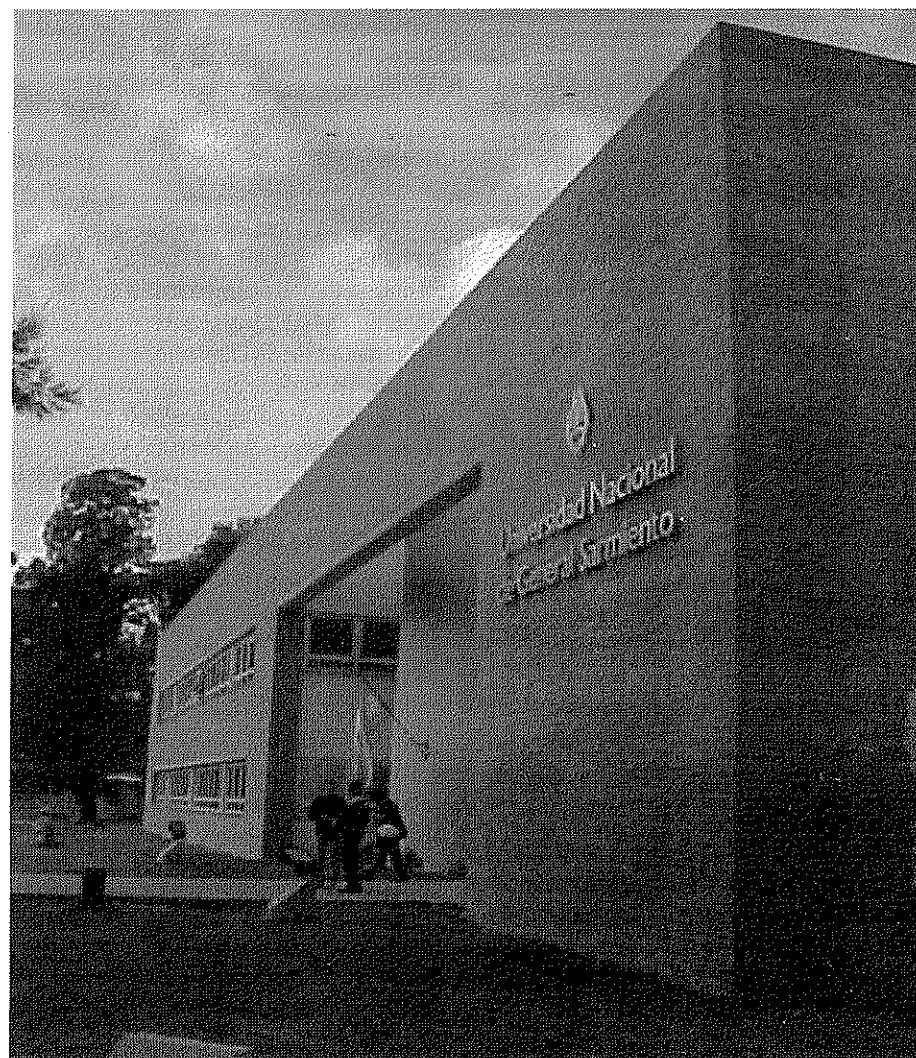
"MENEMISMO" Y TELEVISIÓN

Las políticas aplicadas durante los últimos diez años modificaron drásticamente el escenario de la televisión argentina. Una reseña de cuándo y cómo lo hicieron.

Pág. 8

El Ministerio demandó a la UNGS Juicio a la gratuidad

El Ministerio de Educación demandó judicialmente a la Universidad Nacional de General Sarmiento por "promover e imponer la gratuidad absoluta limitando el principio de equidad". De este modo se actualiza el debate en torno a las implicancias que conlleva la inclusión de la equidad en la educación. El rector de la UNGS aseguró que "se quiere inducir al arancelamiento".



Campus de la Universidad Nacional de General Sarmiento

Reportaje

Norberto "Ruso" Vereza

"Lo que tenés que tener claro es a quién querés de enemigo. Porque yo siempre fui en contra de la cosa monopólica, porque termina cercenando la cuestión periodística. Por pertenecer, hablás de lo que le conviene solamente al monopolio. Los mismos periodistas están sometidos a lo que el empresario baja como línea".



EDITORIAL

Este número dos se ubica en un mes particular. Octubre suele ser afecto a las efemérides, eso sí, de las más variadas calañas. Desde octubre del 17 al 17 de octubre, del nacimiento de Perón a la muerte del Che, pasando por la masacre de los estudiantes mexicanos en el 68, sin mencionar el mal llamado "Día de la raza". Es evidente que tiene cierta tendencia al bronce. En particular para el último período democrático se ha convertido en un mes determinante. Si bien, desde aquel 30 de octubre de 1983 en que los argentinos volvían a votar luego de muchos años hasta hoy, ha pasado un mar bajo el puente, está claro que algunas cosas no cambian, entre otras el mes. Sin embargo, éste último posee algunos aditamentos que lo hacen, al mismo tiempo, particular y equivalente a los anteriores. El alejamiento de Carlos Menem de la presidencia de la Nación, luego de diez años, es seguramente el elemento más importante, y es cierto que con ello es suficiente para que este octubre bien se amerite el bronce. El sólo pensar que existe toda una generación de jóvenes de veinte años que desde su más tierna infancia no conocen otra imagen presidencial que la actual, por lo menos produce un escalofrío.

Volvemos a votar con un peso de resignación que nos asegura que, gane quien gane, nada cambia. El abanico de opciones del mapa partidario actual es, como mínimo, poco alentador. Todo indica que el año 2000 nos encontrará, mal que nos pese y para variar, dominados. A no desesperarse que viene el fin de milenio y si tenemos un poco de suerte nos podemos divertir con algún crack informático. Y si no, siempre nos queda la anécdota para contarle a nuestros nietos de que votamos en la última elección del milenio, un orgullo superlativo. O, en el peor de los casos, que presenciamos el fin del mundo aunque, si así fuera, va a ser un poco más difícil de contar.

¿Qué cambia cuando nada cambia?

Existe una lógica esquizofrénica que gobierna las democracias de América Latina en este fin de siglo. Por un lado, aumenta un sentimiento de irrelevancia respecto del voto propio, como si todo estuviera decidido de antemano. Por otro, se convierte en el único elemento legitimador de las acciones de gobierno de quienes se consideran con derecho a cualquier decisión sólo porque fueron votados.

Fuimos pueblo movilizadísimo primero, ciudadanos prolijos después y consumidores pasivos ahora. La política parece haberse reducido de la participación en la calle a votar cada dos años y, de ahí, a mirarla por TV.

El aumento de elementos extra-políticos en las campañas no hace más que profundizar esta sensación de carencia de cualquier tipo de voluntad política seriamente planteada, lo cual vulnera aún más el frágil sistema democrático que supimos conseguir a fuerza

de sufrimiento. Crudo ejemplo de este escenario es el desplazamiento de los «equipos de gobierno» del centro de las campañas políticas a manos de los consultores de opinión y los asesores de imagen. Si antes la disputa era por qué idea convocaba más gente a la calle, hoy es por los índices de audiencia y las encuestas.

Pareciera que el acto electoral, que estuvo alguna vez íntimamente relacionado con la idea de cambio, perdió hoy cualquier sentido de transformación. Hace no pocos años, pero tampoco muchos, con la democracia se curaba, se comía y se educaba; hace menos se hacía una revolución productiva. Y casi anteayer se garantizaba la cuota del lavarropas. Hoy, todo cambia para que nada cambie.

Sin embargo, esto no da cuenta tanto de la pérdida como, por el contrario, de la solidificación de un único sentido del concepto de democracia, que se caracteriza por la apelación al voto como única instancia de participación y por ende único espacio de legitimación popular de la misma.

La pretensión de destruir los ámbitos públicos hegemoniza los discursos, desde el neoconservadurismo hasta las terceras vías. En ese contexto, la deslegitimación de cualquier voz alternativa no sólo se naturaliza sino que se vuelve estratégica para el poder. La nula relevancia que se le da a las dinámicas de construcción colectivas pretende diluirlas en el anonimato. El discurso hegemónico tecnificado se recubre de un halo de objetividad. Al apelar a la cuantificación de la realidad desconoce cualquier hecho que no pueda ser numerado y encerrado en los parámetros que impone. No obstante ello, no se puede reproducir ese reduccionismo, ni permanecer ajeno o pasivo.

Recuperar el espacio de disputa es parte de la tarea que se emprende día a día desde las instancias colectivas que articulan resistencias procurando generar prácticas y sentidos diferentes. Quizás el escepticismo frente a las elecciones dé cuenta de los límites que implica la idea de voto como sinónimo de democracia.

Considerar la necesidad de repensar el sentido común exige, por lo menos, cuestionar la lógica discursiva (y práctica) de la tecnoburocracia. Su pretensión de medir lo social en las claves economicistas del "debe y el haber" presupuestario conduce a invertir las variables de determinación. La lógica de la economía de mercado se vuelve la única verdad y lo social debe acomodarse a ella. Las personas se convierten en números y estos en porcentajes para las consultoras que fetichizan las estadísticas transformando a los sujetos en un mero cruce de variables.

No obstante, por debajo de esta noción solidificada y restringida de democracia circulan otros sentidos, quizá no tan estructurados, aún hasta atomizados y desvinculados entre sí, pero también pasibles de articularse, de conocerse y de

hacerse escuchar.

El desafío consiste entonces en volver articular esos colectivos donde nos reconocíamos como sujetos activos de la transformación posible, llenar de personas los lugares que son ocupados por números.

Porque estamos convencidos que existen otras posibilidades de intervención política. Siempre está presente la alternativa de la pequeña construcción cotidiana, aquella que nos mueve a la participación, que nos obliga a dudar de lo dado para proponer algo nuevo. Aquella que nos imprime un gesto solidario frente al 'sálvese quien pueda' y a la competencia voraz. Aquella en la que nos reconocemos como pares, como compañeros, como personas y no como clientes. Pero esa es otra historia.

EL NECIO

Grupo Editor:
Diego de Charras
Gerardo Halpern
Mariana Galvani
Sebastián Scigliano
Fernando Krakowiak
Karina Micheletto
Eugenia Morey
María Eugenia Ferenza
María Celeste Bertotto
Daniel Franco

Colaboraron:
Pablo Alabarces
Luis Alfonso Albornoz
Sergio Góngora
Leonardo Halpern
Salvador Schavelzon

Fotografías:
Daniel Ezcurra
Silvia Galinovsky
María Laura Satorra

e-mail: elnecio@topmail.com.ar

Registro de la propiedad intelectual en trámite. Queda hecho el depósito que marca la ley. Los artículos firmados por colaboradores son sólo responsabilidad de los autores. Se autoriza la reproducción siempre que se cite la fuente.

Fe de erratas

En el número 1, en el reportaje a Martín Caparrós, donde dice: "Y yendo a algo incluso más estructural, el sistema, la democracia de mercado existe porque los militares lo salvaron. 'Si hubieran ganado los militares no habría democracia de mercado', es una hipótesis inverosímil. Es inverosímil pensar que hubiera habido algún tipo de representación más o menos socializante, no liberal de mercado, democracia delegativa..." debe leerse: "Y yendo a algo incluso más estructural, el sistema, la democracia de mercado existe porque los militares lo salvaron, si hubieran ganado los militantes no habría democracia de mercado, es una hipótesis inverosímil, pero lo que habría habido sería algún tipo de representación más o menos socializante, no liberal de mercado, democracia delegativa..."

Chile y su encrucijada

Informe: Salvador Schavelzon

El pasado 11 de septiembre se cumplieron en Chile 26 años del golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet, que derrocara y asesinara al presidente electo Salvador Allende. Esta vez, el clima ha sido especial, ya que fue el primer aniversario con Pinochet fuera del país, detenido en Londres, con la extradición a España aprobada por el juez Ronald Bartle, para ser enjuiciado por delitos de tortura y conspiración. Una vez más, como desde el regreso de la democracia, el *once* polarizó a la sociedad chilena, sensibilizada, además, por la cárcel del ex-dictador.

El aniversario actualizó el modo a través del cual Latinoamérica ha construido las bases de su 'democratización' durante los últimos quince años. Con senadurías vitalicias, amnistías, indultos, leyes de obediencia debida y punto final, los dictadores y torturadores de antaño han gozado de la libertad e impunidad que evidencian los acuerdos dentro de los sectores hegemónicos de cada uno de los países y su resistencia a cualquier avance para hacer justicia con quienes asesinaron a decenas de miles de personas.

Alrededor del *once* se vivieron expresiones y signos que dejaron en claro quién sigue teniendo la fuerza de represión y que, a la vez, 'hay poder popular creándose y luchando', como se canta en las movilizaciones. Días antes de este *once* empezaron los enfrentamientos cuando un "paco" (carabiniero, policía militarizada) fue quemado por una bomba Molotov en la Universidad Arcis. A su vez, el día anterior al aniversario del golpe, fue reprimido un intento de ofrenda floral en recuerdo a Allende en el Palacio de la Moneda, sede del gobierno chileno.

Uno de los temas que circuló durante esos días fue que faltaba poco para que se cumpliera un año de la detención de Pinochet en Londres. A pesar de no encontrarse éste en Chile, sus declaraciones y las de sus allegados, con tono provocativo, calentaron aun más el clima. Pese a su ausencia corporal, no faltó su presencia en los actos y homenajes al golpe que realizaron el ejército y la derecha, quienes han sumado a sus celebraciones el repudio al Juez Baltasar Garzón por "violar la soberanía chilena" al intentar juzgar a Pinochet en España.

Otro tema presente ha sido el intento del Ministerio de Defensa de convocar una mesa de diálogo. La posición de los familiares de detenidos, desaparecidos y ejecutados es no asistir ni mandar representación, como respuesta a la actitud del gobierno de intentar mostrar un diálogo inexistente con el fin de conseguir un argumento más para la libertad de Pinochet y su vuelta al país. La marcha realizada por organismos de Derechos Humanos, como todos los años, culminó en el Cementerio de Santiago, donde está la tumba de Salvador Allende desde 1990 y el memorial de las víctimas de la dictadura. Esta vez, concurrió más gente, aunque la cantidad es incierta ya que también en las cifras se muestra la polarización: para la policía 3 mil, para los organizadores 50 mil personas. Al terminar el acto, comenzó la represión que concluyó con una persecución entre las tumbas y mausoleos. Algunos grupos de encapuchados se enfrentaron a los carabineros con piedras y barricadas, lucha que siguió por la noche en "las poblaciones", los barrios pobres, con el saldo de dos muertos y varios heridos.

EL NECIO lo podés conseguir en:

Cybercafé
Cafetín Cultural

Buscá información - Navegá - Chateá - Sacá tu e-mail gratis

Si no sabés te ayudamos

Ramos Mejía 764 - TE: 4958-6448 elastillero@mixmail.com



Gratis... pero no tanto

Por Fernando Krakowiak

La demanda iniciada por el Ministerio de Educación contra la Universidad Nacional de General Sarmiento por imponer en su estatuto una "gratuidad generalizada e indiscriminada", actualiza el debate en torno a las implicancias que conlleva la inclusión del principio de equidad en la educación.

Según las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación los estudios universitarios no sólo deben ser gratuitos sino también equitativos, es decir, deben dejar de ser gratuitos. La paradoja es sólo aparente pues al solicitar que se introduzca el principio de equidad en los estatutos de las universidades nacionales lo que busca es relativizar la gratuidad.

Así lo expresó el abogado del Ministerio, Julio César Carrizo, en la demanda formulada contra la Universidad Nacional de General Sarmiento por "promover e imponer la gratuidad absoluta de la enseñanza limitando el principio de equidad".

En el escrito, presentado el 23 de agosto ante la Sala I de la Cámara Federal de Apelaciones de San Martín, se afirma que la Universidad está violando la Constitución Nacional, la Ley Federal de Educación y la Ley de Educación Superior al apoyar una "gratuidad generalizada e indiscriminada". Carrizo se pregunta en la demanda: "¿es equitativo que la enseñanza universitaria sea gratuita? La respuesta no es unívoca, ya que en algunos casos esa gratuidad será equitativa, mientras que en otros casos una verdadera inequidad". Por lo tanto, "no es lo mismo gratuidad que dejar de cobrar en aquellos casos en que la universidad lo determine".

En la sesión del 15 de septiembre, el Consejo Superior de la UNGS resolvió mantener el estatuto, tal como fuera aprobado por la Asamblea Universitaria, rechazando la alegación de inconstitucionalidad. Es la primera vez que una de las nuevas universidades del conurbano bonaerense se opone al Ministerio por una cuestión vinculada con la aplicación de la Ley de Educación Superior.

La avanzada en contra de la autonomía universitaria coincide con las recomendaciones que viene formulando el Banco Mundial para favorecer el arancelamiento a través de diversos mecanismos, entre los que se contempla la posibilidad de exigirle a las universidades el cobro de tasas como condición excluyente para concursar por determinados fondos presupuestarios.

Persevera y triunfarás

Desde la sanción de la Ley de Educación Superior en 1995, el Ministerio demandó judicialmente a más de dos docenas de universidades nacionales por no adecuar sus estatutos a la nueva legislación y obtuvo dictámenes favorables en varias de las Cámaras Federales donde se realizaron las presentaciones. A su vez, la Corte Suprema de la Nación invalidó este criterio el 27 de mayo de 1999 al rechazar la apelación presentada por la Universidad Nacional de Córdoba por cinco votos contra cuatro. La mayoría automática de la Corte afirmó en su dictamen que "la educación pública -aun-

cuando fuere de tipo obligatoria- es siempre susceptible de ser arancelada". De esta forma, relativizó la gratuidad de la enseñanza no sólo en el nivel superior sino en todo el sistema educativo.

La Corte también agregó que la posibilidad de imponer el pago de tasas o contribuciones no busca restringir el ingreso de quienes no tienen posibilidades económicas sino que, por el contrario, "tiende a procurar, sobre la base de un genuino sentido de solidaridad, que todos aquellos estudiantes que tengan *interés y capacidad* accedan a la enseñanza superior". Las capacidades aparecen aquí desvinculadas del nivel socioeconómico y del estímulo intelectual. Por lo tanto, el otorgamiento de becas bajo este criterio estaría profundizando la desigualdad en lugar de incentivar las capacidades menos desarrolladas.

La decisión del máximo tribunal de la Nación fue celebrada por el secretario de Políticas Universitarias, Aníbal Jozami, quien señaló al diario *Página/12* que "todo lo que hizo el Gobierno en materia de educación superior ahora es consagrado por la Justicia como correcto y no violatorio de la Constitución".

La validez de la sospecha

El principio de equidad en la educación fue incluido en el artículo 75 inciso 19 de la Constitución Nacional en medio de una gran polémica desatada durante la Convención Nacional Constituyente que sesionó en las ciudades de Santa Fe y Paraná en 1994.

En la sesión del 4 de agosto, Alfredo Bravo, representante de la Unidad Socialista, y Jesús Rodríguez, convencional por la Unión Cívica Radical, se enfrentaron en una discusión sobre el significado del principio de equidad y las intenciones políticas que lle-

Julio César Carrizo, abogado del Ministerio, se pregunta en la demanda: "¿es equitativo que la enseñanza universitaria sea gratuita? La respuesta no es unívoca, ya que en algunos casos esa gratuidad será equitativa, mientras que en otros casos una verdadera inequidad".

vaban a su inclusión en la Carta Magna. Por entonces, ni siquiera se imaginaban que cinco años más tarde ocuparían el primer y segundo lugar respectivamente en la lista de diputados nacionales de la Alianza por la Capital Federal para las elecciones presidenciales de octubre de 1999.

Aquella tarde, Bravo interrumpió la argumentación que Rodríguez estaba formulando en favor de la equidad, en cuanto miembro informante del dictamen de la mayoría, para advertirle que "junto con la gratuidad vamos a ir otorgando a la palabra 'equidad' la posibilidad cierta de transformarse en sinónimo de arancelamiento". Rodríguez le aclaró a Bravo, en un gesto que fue festejado por la tribuna radical, que él no era Jorge Rodríguez, el por entonces Ministro de Educación que impulsaba el arancel. Por lo tanto, "la sospecha que usted pueda tener no vale para quien habla". Luego, justificó la decisión de introducir el principio de equidad pues "en aquellos casos en que la gratuidad no alcance por sí sola para garantizar la igualdad de oportunidades, se impone al Estado la carga de proveer a los habitantes de los medios suficientes para acceder a la



La UNGS rechazó la demanda del Ministerio de Educación educación gratuita".

Más allá de las interpretaciones, la única certeza es que el despacho de mayoría también fue aprobado por el Partido Justicialista, que por entonces ya consideraba a la equidad como un medio para poder introducir el arancelamiento universitario y que tenía con la Unión Cívica Radical un acuerdo, surgido del Pacto de Olivos, que no se quiso poner en riesgo a la hora de debatir los alcances de la gratuidad.

El dictamen, bautizado "dictamen fantasma" por el convencional del Frente Grande Luis Rébora, ya que, según afirmó, no fue discutido ni en la Subcomisión de Educación ni en la Comisión de Competencia Federal, se aprobó sin modificaciones y contó con el aval de la agrupación estudiantil Franja Morada.

La posterior sanción de la Ley de Educación Superior, donde se afirma explícitamente la posibilidad que tienen las universidades de obtener recursos a partir del arancelamiento, las demandas entabladas por el Ministerio de Educación contra las universidades na-

te cuando se trate de brindarle ventajas que pueden estimarse como personales". Luego agrega, en un fragmento memorable, que "el interés en tener una población más educada se satisface básicamente con la educación que el Estado impone como obligatoria; ello no ocurre con el nivel universitario en donde no puede afirmarse seriamente que exista un interés público en que todos los habitantes de más de 18 años tengan estudios universitarios".

Otro de los argumentos para justificar el arancel, un poco más presentable ante la opinión pública, consistiría en demostrar la escasa representatividad que tienen los sectores más pobres de la sociedad en la matrícula universitaria. Es decir, si sólo el 5 por ciento accede a la educación superior se podrá sugerir, en defensa de la equidad, que quienes pueden pagar sus estudios efectivamente lo hagan para poder becar a los más humildes y permitirle al Estado transferir una parte de los recursos que destina a la universidad a los programas sociales focalizados en los sectores indigentes.

El planteo no es nuevo y fue expuesto claramente por el peronista rionegrino Rodolfo Ponce de León en la Convención Nacional Constituyente: "los que llegan a la Universidad en este país no son los pobres, no son los hijos de los peones rurales... la Universidad es la expresión de un sector que se apropia de una renta social y que no está dispuesta a cederla. Además, quiere que los embaladores de fruta y los pobres peones rurales sigan pagando la educación de sus hijos... el concepto de equidad significa que quien pueda pagar, pague".

El economista Fernando Santibañes también se solidarizó con los embaladores de fruta a comienzos de este mes, al hacer pública su propuesta educativa en una reunión realizada en el Comité Capital de la UCR. Santibañes, amigo personal de Fernando De la Rúa y uno de los candidatos a Ministro de Educación de la Alianza, afirmó que "la enseñanza no tiene que ser necesariamente gratuita. Los que puedan pagar tienen que pagar... ¿Por qué mis hijos van a tener una educación gratuita? Es lógico que mis hijos paguen" (Página/12, 7 de octubre de 1999).

Quienes se oponen a este tipo de argumentos afirman que la solución no está en cobrarle arancel a los que no pueden demostrar su indigencia sino en reducir la evasión fiscal del impuesto a las ganancias, que serviría para solventar 10 veces el sistema universitario y que en la actualidad constituye la verdadera causa de la inequidad social.

Los embaladores de fruta

Una vez introducido el principio de equidad en los estatutos de las universidades, el Ministerio estará en condiciones de proponer el arancelamiento de la educación superior, a la que considera un "bien mixto", debido a la conjunción de beneficios privados, exclusivos de los estudiantes, y públicos aprovechables por el resto de la comunidad. Como afirma Javier Nagata en el libro "El principio de gratuidad y equidad en la universidad estatal", editado por el Ministerio de Educación, la universidad "podría ser el servicio donde más razonablemente se introdujeran elementos de soporte del costo por parte del educando, especialmente

4 Entrevista al rector de la UNGS

"Se quiere inducir al arancelamiento"

José Luis Coraggio, rector de la Universidad Nacional de General Sarmiento, opinó sobre la demanda presentada por el Ministerio de Educación donde se cuestiona la ausencia del principio de equidad en el estatuto de la UNGS.

- ¿Qué medidas va a tomar la Universidad Nacional de General Sarmiento frente a la demanda presentada por el Ministerio de Educación?

El Consejo Superior consideró la demanda y decidió responder a ella. Va a insistir en el derecho que tiene la Universidad para definir su estatuto e incluir expresamente la gratuidad de la enseñanza de grado y pregrado sin necesidad de tener que hacer una expresa referencia al criterio de equidad.

- ¿Coincide con la interpretación del término equidad tal como aparece formulada en el escrito presentado por el Ministerio ante la Cámara Federal de San Martín?

Entiendo que el principio de equidad es un principio que se aplica a todas las leyes. Toda ley, al ser general, requiere ser aplicada con equidad. Es decir, puede haber casos particulares que deben ser atendidos y que la ley no puede considerar. Desde ese punto de vista, tener que afirmar que la palabra gratuidad vaya junto con la palabra equidad no está agregando nada a los principios generales de lo que es la normatividad, lo que está haciendo es plantear un punto específico. Se quiere inducir al arancelamiento de la enseñanza. Expresamente se dice que el principio de gratuidad absoluta puede ser inequitativo porque puede haber estudiantes que no puedan cursar en la universidad aún siendo ésta gratuita. Desde ese punto de vista, arancelar la universidad, y por lo tanto tener ingresos, que se dice que deberían estar prioritariamente dirigidos a becas, daría lugar a que estudiantes que no pueden estudiar puedan hacerlo. El tema es el arancelamiento, no es un tema abstracto.

- ¿Entonces el arancelamiento sería equitativo?

Nosotros consideramos que la equidad es un principio muy importante. Efectivamente tiene que haber igualdad de oportunidades y de posibilidades y sin duda hacen falta becas pero la manera de obtenerlas no es a través del arancelamiento. El Estado tiene que garantizar la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos. Hay un sistema fiscal que tiene que ser el instrumento fundamental de la equidad socioeconómica, tiene que haber un sistema progresivo que cobre impuestos a los sectores de altos ingresos, que vayan a rentas generales y que el Estado pueda tener un fondo para becas. Ese es el mecanismo. Cuando se quiere que la universidad se convierta en garante de la equidad redistribuyendo ingresos dentro de la misma universidad se le está pidiendo que cumpla funciones que no le corresponden. La universidad no es la Dirección General Impositiva y por lo tanto no puede estar fiscalizando los ingresos que tienen los alumnos para saber cuánto le tiene que cobrar a cada uno. Esa es una función específica del Estado. La uni-



Coraggio: "La Universidad no es la DGI"

versidad no debe convertirse en un organismo de focalización de políticas sociales que va a mandar asistentes sociales para que vean qué alumnos tienen certificados de pobreza y qué alumnos no. Nosotros estamos de acuerdo con la equidad pero no estamos de acuerdo en que la equidad se resuelva a través de aranceles.

- La Corte Suprema de Justicia determinó el 27 de mayo que la Universidad Nacional de Córdoba debe incluir en su estatuto el principio de equidad ¿qué estrategia piensan utilizar para que no les apliquen la jurisprudencia existente?

La estrategia se va a saber cuando hagamos la presentación ante la Justicia. Tenemos una estrategia pensada pero no la puedo decir porque estaría adelantando algo que quiero que llegue en el momento oportuno.

- La Universidad de Buenos Aires ha cuestionado el carácter constitucional de la Ley de Educación Superior, ¿ustedes también afirman que la ley es inconstitucional?

Nosotros nos podemos sumar a esas argumentaciones pero no es el punto fundamental, además ya han sido hechas. Debemos pensar una estrategia desde esta universidad concreta. La Universidad de General Sarmiento está ubicada en la zona de mayor concentración de pobreza en el Conurbano Bonaerense, tal como lo muestran las estadísticas de la Encuesta Permanente de Hogares. Es absurdo querer resolver el problema de la equidad con el arancelamiento en una zona con estas características porque son muy pocos los alumnos que podrían realmente pagar un arancel sin ser disuadidos de seguir estudiando. El arancel, por un lado, capta ingresos pero, por otro, pone un precio a la educación. Los economistas neoclásicos creen que si algo es gratuito la gente lo usa innecesariamente y al ponerle precio se va a usar menos. Usar menos el servicio de la educación significa educarse menos, restringir el acceso inalienable que tiene toda persona a la educación.

- En el Ministerio podrían argumentar que si la situación de la zona de referencia de la Universidad es crítica no debería haber problema en incluir el principio de equidad.

Toda ley está sujeta para que haya justicia al principio de equidad, entonces es ocioso

agregarlo. La razón por la se quiere agregar es porque hay una interpretación en la demanda que equivale al arancelamiento. La Asamblea Universitaria decidió al momento de redactar el Estatuto que no se iba a arancelar porque en las condiciones históricas y socioeconómicas en las que está enclavada esta universidad no hay una política de arancelamiento y la autonomía universitaria nos tiene que permitir entender los principios generales para la situación concreta en la que estamos. Si dentro de veinte años este país está desarrollado y la gente tiene unos ingresos altísimos e igualitarios a lo mejor podríamos admitir la posibilidad de arancelar. En estos momentos arancelar es disuadir a los estudiantes de seguir sus estudios. El sistema educativo tiene que tratar de invertir más y no de ahorrar plata pero esto no se está haciendo. La inversión en educación es con cuenta gotas. En las zonas de mayor pobreza la calidad de la educación tiene que ser mejor y el Estado tiene que invertir más, porque hay que compensar un déficit de capital cultural por una situación socioeconómica adversa. El arancelamiento no va a contribuir a que haya equidad, en el sentido que un habitante del partido de Malvinas Argentinas o de San Miguel tenga la misma probabilidad de tener una educación de alta calidad que otro. Con el arancel eso no se va a resolver, más bien lo contrario.

- En la última reunión de Consejo Superior usted mencionó la existencia de un documento del Banco Mundial que recomienda destinar una parte del presupuesto a aquellas universidades que comiencen a arancelar.

Efectivamente, sabemos que hay una iniciativa del Banco Mundial que estaba en consideración en el Ministerio de Educación pero no sé si se ha asumido plenamente. El Banco Mundial recomienda que una parte del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación vaya vinculado al arancelamiento. Es decir, que sólo puedan acceder y concursar por esos fondos las universidades que hubieran iniciado un proceso de arancelamiento a los estudiantes. Hace dos meses supe que estaba dando vueltas esa idea, no sé en qué estado estará ahora.

Una

En la cárcel de Devoto funciona, hace catorce años, un Centro Universitario (CUD) dependiente de la UBA. En la actualidad subsiste, en gran medida, gracias a la voluntad de docentes y alumnos-internos, quienes lo convirtieron en una alternativa frente a la presión de adentro y de afuera.

Por sus características es único en el mundo. Lleva catorce años de buena salud. Desde sus comienzos, en 1985, cuando sólo se dictaban las materias del Ciclo Básico Común, está apoyado en dos reglas básicas a cumplir por todos los que ingresan: la autodisciplina y la autogestión.

Ubicado geográficamente en el medio del penal, el Centro Universitario Devoto, es uno de los pocos lugares de la Unidad N° 2 que no tiene rejas. Fue construido por un grupo de estudiantes-internos con materiales donados por el sector privado, particulares, organismos no gubernamentales internacionales y grupos eclesiales.

Desde que abrió sus puertas oficialmente, en 1987, hasta el presente, todos los años es visitado por autoridades penales y educativas nacionales e internacionales. Su existencia y funcionamiento es el resultado de un acuerdo entre la Universidad de Buenos Aires y el Servicio Penitenciario Federal de la Nación.

El CUD tiene en su haber 37 egresados que obtuvieron el título en prisión. A ellos se suman otros tantos que completaron el ciclo de grado estando en libertad. Desde su inicio, han pasado por las distintas actividades y carreras que ofrece el Programa UBA XXII más de mil internos-alumnos.

Actualmente, se dictan en el Centro 5 carreras -Derecho, Psicología, Sociología, Sistemas de Información y Economía- a las que se añaden seminarios, conferencias y talleres extra-curriculares. Con la Secretaría de Deportes de la UBA se organizan torneos de fútbol y ajedrez y con el Centro Cultural Ricardo Rojas, talleres de teatro, plástica, guitarra y literatura. Además, gracias a las donaciones y a la colaboración de los docentes, en 1987 se creó la Biblioteca Universitaria "Santa Clara de Asís". En la actualidad, cuenta con seis mil volúmenes y archivos totalmente informatizados.

El tesoro más preciado del CUD es su centro de informática. Fue armado con equipos obsequiados por distintos organismos y empresas nacionales e internacionales. Sus docentes y alumnos, salvo algunos pocos instructores de la Facultad de Ciencias Exactas, son todos internos-estudiantes. De él no sólo han salido excelentes técnicos, muchos de los cuales actualmente están insertos en el mercado laboral, sino también, software y programas para el área de educación diferencial y común creados en el CUD y donados a distintos organismos educativos. Los alumnos-internos del CUD tienen los mismos derechos y garantías que el resto de los estudiantes-libres de la UBA. Las mismas necesidades en materia de presupuesto y de actualización tecnológica. También eligen anualmente autoridades para su Centro de Estudiantes, único en el interior de una prisión, y si quieren conservar su regularidad deben cursar, como mínimo, dos mate-

Centro Universitario de Devoto

luz en el infierno

Por Daniel Franco

rias al año. Como en el resto de las unidades académicas de la universidad, el buen rendimiento es reconocido, posibilitando el acceso a becas y concursos o garantizando un puesto -vía convenio- en un organismo público o privado.

Un poco de historia

Según cuentan los protagonistas del CUD, el origen del Centro se remonta a los comienzos de la democracia. Tras los muros había mucho por hacer luego de los años de terror vividos durante la dictadura militar, y en Devoto, internos y buena voluntad mediante, se hizo.

La Directora del Programa UBA XXII, Martha Laferriere, cuenta que "la idea original fue llevar la Universidad a la cárcel. Y con ella, a personas que no pertenecían a esa realidad. La idea era y es, la de ir abriendo espacios distintos a los del sistema penitenciario. Vislumbramos la posibilidad de hacer algo desde la Universidad con los detenidos, más allá de acercarle los libros para que pudieran estudiar y después sacarlos, previa autorización del juez, para que rindieran sus exámenes en condición de alumno libre".

Empezar de cero, de eso se trataba. Adentro y afuera los antecedentes en la materia eran inexistentes. Sólo había ganas y voluntades comunes. Dentro de la cárcel, existía un foco de lucha que venía iluminando un camino distinto al de la sumisión y la obediencia. Afuera, la sensación de que "teníamos que recuperar el tiempo perdido". Laferriere lo explica así: "Casi no hubo planificación ni teorías a la hora del armado del CUD. Tampoco disponíamos de antecedentes ni de modelo referente en la materia, sin embargo, lo hicimos".

Según Sergio Schoklender, abogado, psicólogo y uno de los fundadores del CUD, "la idea era crear un espacio de resistencia, un lugar, donde se siguiera peleando contra el sistema. Un sitio al que pudiese entrar gente de afuera y por el que se pudiese sacar material hacia el exterior".



Silvia Galinovsky

cursar en ella. Desde hace unos años llegamos con el proyecto del CUD a los compañeros de 'La Villa', el sector más 'pesado' del penal. Gracias al Centro hay más códigos penales en los pabellones y los internos se informan y pelean por sus derechos".

La llegada del CUD produjo un crecimiento en las matrículas de inscriptos a la escuela secundaria y primaria. Creó una biblioteca universitaria y fue modelo para los detenidos en otras unidades de la Capital y el Gran Buenos Aires. Son hijos del CUD el Centro de Informática Aplicada de Caseros y el Centro Universitario de Ezeiza.

Jugando con las reglas del Señor

La carrera de Derecho, dictada a partir de 1986, fue la que tuvo el primer egresado de todo el CUD. En 1990, el estudiante que culminó con sus estudios universitarios en la prisión fue Sergio Schoklender.

En su etapa de estudiante, Schoklender tuvo la iniciativa, junto con otros compañeros, de crear un estudio de asesoramiento jurídico, que nació como fruto de la necesidad y demanda de los propios internos. Su cons-

extra muros del interno-detenido no quedaron afuera de la jurisdicción imaginaria de la oficina de Asesoría. Demandas de divorcio, tenencia de hijos, cuotas alimenticias y trámites de extradición en el caso de los extranjeros, fueron llevadas adelante desde el interior del penal.

Por disposición del Servicio Penitenciario Federal, los detenidos tienen derecho a asistir a la Asesoría, siendo potestad de los guardias la evaluación de los motivos que justifican la visita. Se permiten hasta cinco consultas diarias. Debido a esta disposición, muchas veces las mismas se realizan furtivamente en ámbitos inusuales, como son los pasillos y patios del penal.

Según María Adela Mondelli, psicoanalista y miembro de la Cátedra libre de Derechos Humanos de Eduardo Barcesat, "La presencia del CUD se extiende por toda la cárcel. Ejemplo de esto es el hecho de que, en la Asesoría Jurídica de Devoto, se atendieron casos del penal de Ezeiza. Hubo detenidos que hicieron llegar su problema a través de un papelito por intermedio de un tercero. A su vez, la Asesoría sirvió para desenmascarar a muchos defensores oficiales que, según los propios detenidos, 'te prometen la libertad en quince días y ni siquiera leyeron la causa'. Para los presos, saber que existe un par para ir a consultarlo sobre el desarrollo de la causa, es tranquilizador. Pensemos que hay muchos que no saben ni por qué están ni para cuánto tienen adentro".

Cierre y Balance

Luego de catorce años ininterrumpidos de permanencia y desarrollo de cursos en el CUD, dos temas, de dimensiones y jurisdicciones distintas, están dificultando la continuidad del programa. Por un lado, se trata de algunas deficiencias internas debido a la falta de recursos propios y presupuesto. Néstor Correa, docente de Economía II de la Carrera de Sociología del CUD y de Economía I del CBC, afirma que "primero que nada, hay que reconocer que el CUD es una gran conquista de nuestra sociedad. Tal vez el escalón más importante en materia educativa y de producción de conocimiento. Pero también vale aclarar que, como tal, se está realizando a medias, por decirlo livianamente, porque no existe el presupuesto, ni las designaciones docentes necesarias, ni el apoyo material (apuntes y libros), para expandir

y solidificar el programa. Por eso creo que sería importante que, tanto el Ministerio de Justicia como la Universidad, hagan un esfuerzo mayor para respaldarlo".

El otro punto que pone en riesgo el Programa es un proyecto impulsado por el gobierno nacional, a través del Ministerio de Justicia, referido al traslado de los edificios carcelarios a las afueras de la Capital Federal (Marcos Paz y Ezeiza).

Laferriere afirma que ese tema les preocupa: "No queremos resignar esta experiencia. Queremos sentarnos a discutir las políticas, lo referido a los nuevos edificios y su ubicación. No nos oponemos a mejorar las cárceles. Pero sí, a que se nos deje afuera de la discusión. Creemos que esta experiencia, a lo largo de estos catorce años, ha dado muestras de que merece ser cuidada, desarrollada y profundizada aun más".

Schoklender agrega lo siguiente: "Es un gran negociado de 450 millones de dólares, la construcción de dos cárceles, para un total de 3.500 internos. Proporcionalmente, esta cifra equivaldría a darle un departamento de 50 mil dólares a cada uno de los presos, más un subsidio mensual y sobraría guta. Ni el Hyatt, ni el Sheraton valen esas sumas". Además, explicó la manera en que esto repercute en el detenido: "Es aislarlo, dejarlo indefenso. Si estás lejos, los reclamos no se escuchan, los abogados no viajan, los familiares tampoco, y el interno queda desprotegido, en manos de animales. La universidad creo que seguiría, no por el apoyo institucional, sino por el compromiso de muchos profesores. Es relativo que la UBA esté en las cárceles. Se ha jugado y se juega gente por el programa, pero no la institución".

Cuadro de situación

El cuadro penal-judicial es aterrador. Según Carlos Zamorano, Copresidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre: "Actualmente, en la Argentina, se está hablando de una población carcelaria nacional de 42 mil personas. En estudios realizados por la Liga sobre aumento de la población carcelaria observamos que, en los últimos 10 años, aumentó un 132 por ciento. Las causas son variadas, aunque el neoliberalismo y la exclusión social están entre las principales. Además, tenemos un 38 por ciento de reincidencia, entendiéndolo por ésta la de personas que han recibido tratamiento penitenciario, con todo el gasto monetario que esto implica para el Estado y para las personas al estar privadas de su libertad. Esto nos indica que la resocialización del prisionero ha hecho agua". La respuesta al por qué la da el Plan Director de la Política Penitenciaria Nacional: "las cárceles se han transformado en una fábrica de ocio y en una escuela en la que se aprenden nuevas y mejores técnicas para delinquir".

Según Zamorano: "cuando se comete un delito del tipo que sea, no sólo va a pesar a la hora de la condena lo que indique el código y considere el juez, sino también los recursos económicos que posea el implicado en el hecho. Se establece la siguiente relación: a mayor capacidad económica y mejor abogado defensor, mayor rapidez de juicio y sentencia. Hoy, el 80 por ciento de las condenas que salen de los tribunales orales corresponden a delitos contra la propiedad. El 90 por ciento de los procesados pide la asistencia del defensor oficial por carecer de medios para designar un defensor de confianza. Esto se traduce, en general, por una cuestión de sobrecarga en una mala defensa y un tiempo de juicio más prolongado".

Los alumnos-internos del CUD tienen los mismos derechos y garantías que el resto de los estudiantes-libres de la UBA. Las mismas necesidades de presupuesto y actualización tecnológica

El Modelo

Por sus características y forma de organización, el CUD, tal cual lo implementó la UBA, no tiene igual en el país ni en el exterior. Laferriere explica que en el interior las universidades se manejan con otro criterio: "es el interno el que sale de la unidad penitenciaria y no la universidad la que entra al penal. Lo realizado por la UBA, de ingresar a las cárceles, es una experiencia distinta. Por eso es tan diferente el espacio que se genera en el interior de éstas. No sólo cambian las conductas, actitudes y mentalidades de quienes estudian sino que, además, se produce una irradiación desde el Centro hacia el resto de los internos".

Carlos Roldán, detenido-estudiante de Sociología y Psicología, agrega: "Además de libros e información, lentamente, la universidad y su estructura van llegando y seduciendo a sectores potencialmente aptos para

titución y arduo trabajo sirvió para que el CUD se ganara el aprecio, confianza y respeto del resto de los detenidos. Desde un principio, contó con la aprobación del Colegio Público de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires y con la asistencia de profesores universitarios.

Para comprender la importancia y el papel jugado por la oficina de asesoramiento jurídico, alcanza con recordar que una gran parte de los presos es analfabeta, está simplemente procesada y carece de cualquier tipo de conocimiento a la hora de solicitar un pedido de audiencia ante el juez o de realizar un escrito. La incompreensión del complejo aparato burocrático legal, produjo en muchos internos una sensación de impotencia que, tarde o temprano, se hizo pública mediada por la violencia. Dar una respuesta, a veces cruda pero real, se volvió una tarea de todos los días.

Las problemáticas relacionadas con la vida

6 Elecciones presidenciales

Democracia: ni te cura ni te mata

Por Sebastián Scigliano

Si los partidos políticos mayoritarios juran y perjuran que si ganan, nada cambia, ¿tiene sentido elegir alguno? El clima de desinterés con que se esperan las elecciones del 24 de octubre reaviva el debate sobre el verdadero sentido político de concurrir a las urnas.

¿La genuina expresión de la voluntad popular o, como dijera Borges, un abuso de la estadística? ¿Una real y efectiva posibilidad de transformación o una especie de tómbola nacional en la que todos los números están en cuatro o cinco manos? La democracia electoral, aquella que convoca cada dos años a participar en la resolución de los destinos de la patria, es objeto y sujeto de debates cada vez que, justamente, se acercan las elecciones. Aparecen, entonces, las remanidas propuestas de votar en blanco, de no votar o hacerlo por el "menos peor". También los que proponen correrse de los márgenes del sistema para pensar qué otra forma de hacer política es posible. Sin embargo, en esta oportunidad los cuestionamientos al formalismo electoral están teñidos de un carácter especial, producto de un contexto político cada vez más uniforme, en el que elegir parece reducirse a un discernimiento estético por una u otra cara de algún candidato maquillado para la ocasión, y por algunas iniciativas, como la del grupo 501 (ver recuadro), que rescataron del escepticismo anarcoide la opción de no votar o de votar en blanco.

Lo cierto es que el clima de desinterés y apatía con el que se prologa las elecciones presidenciales da cuenta de lo complicado que resulta identificar alguna propuesta electoral que permita pensar en algún tipo de transformación posible, sin que esas opciones dejen de ser las horrosas minorías que garantizan la legitimidad del juego. Nada importante parece jugarse el 24 de octubre, aunque a muchos parece no importarles demasiado. "Es cierto que no se ve a la elección con dramatismo - comenta Franco Castiglione, director de la Carrera de Ciencia Política de la UBA. No es una elección en la que se juegan dos o tres posturas políticas muy distintas o que, como en la del '83, se ponga en juego la democracia; la consecuencia de esto es que la elección no atraiga. Algunos politólogos dicen que el voto, con el tiempo, vuelve aburrida a la democracia, porque muchos cambios no se hacen a través de las elecciones ni de las grandes instancias nacionales, sino que se va cambiando la vida con la participación en movimientos sociales, en organizaciones que después presionan al parlamento, que se hacen sentir a través de los medios. Por otra parte, no colocar la dramaticidad completa de la esfera pública en el acto de la elección presidencial me parece sano. Lo que le falta a la Argentina es formar una verdadera sociedad civil que impida que sucedan cosas como la de Ramallo, que investigue, que impida que haya menosprecio a la calidad de vida de la

gente a través de las empresas privatizadas. Esas son las sociedades donde mejor se vive y no creo que en esas sociedades esté todo en juego por una elección."

Otra mirada posible, sin embargo, puede poner el foco en la matriz social y económica sobre la que se sostiene un tipo especial de relación entre los partidos mayoritarios y el sistema electoral y que le confieren a este último su carácter actual de aparente llanura. Al respecto Pablo Pozzi, Doctor en Historia y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA opina que "quizás como nunca antes se ha convertido en realidad el aforismo por el cual las elecciones le permiten al proletariado definir cuál de los burgueses lo va a oprimir. Me parece que, en buena parte de las democracias electorales, los sectores dominantes han logrado desvincular a los partidos políticos mayoritarios de sus bases sociales, para representar directamente sus intereses. Sólo así se

este interrogante se suscriben diferentes concepciones de la política y de la democracia como sistema. Para el sociólogo, Christian Ferrer, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, "no hay que fetichizar el voto, ni para bien ni para mal. Hay que preguntarse más bien por la vitalidad política de la población, y no por los porcentajes de votos, cayendo en la trampa de las encuestas y de los políticos. Eso es una cosa deportiva. Obviamente el voto funciona como legitimador de un sistema de gobierno, pero la legitimación cotidiana es mucho más importante que el sistema electoral. Con esto quiero decir que preguntarse por la vitalidad política del país, significa preguntarse por la calidad de sus energías plebeyas, por la calidad de las innovaciones antropológicas en la ciudad actual. Me temo que las respuestas que podemos encontrar ahora no sean las más alentadoras".



Camino a la Rosada, todas las ideas parecen del mismo color

entiende la escasa o nula diferencia entre un partido y otro. Todos coinciden con un tipo de modelo socioeconómico determinado. Ninguno se dirige a los serios problemas que aquejan a la humanidad: el desempleo, la explotación, la inseguridad, la gue-

Ferrer: "analizar la representación política y cuestionarla implicaría cuestionar también todos los modos de representación propios de la modernidad".

rra, la enfermedad, la impunidad represiva. Todos plantean su propia 'honestidad' como si fuera parte de un programa de gobierno y no como un sine qua non. Así el problema de la legitimidad se convierte en algo sumamente complejo. La gran mayoría de los votantes en las 'democracias electorales' descrece profundamente que una elección modifique su vida para bien."

Es posible ir aún más lejos y cuestionar la idea de que alguna cosa se ponga efectivamente en juego, por pequeña que ésta sea, cuando se concurre a las urnas. Detrás de

Blanco sobre blanco

La historia de las convocatorias a votar en blanco o a no concurrir al cuarto más o menos oscuro no nació con los nóveles de 501. Es más, buena parte de la trayectoria de los partidos mayoritarios de Argentina -el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical- se construyó sobre alguna de estas dos opciones. Cuando nació el siglo, los muchachos de don Leandro N. Alem se hacían fuertes alrededor de la consigna del "abstencionismo revolucionario" contra los fraudes electorales de los conservadores. El peronismo, por otra parte, durante los duros años de la proscripción, "ganó" alguna que otra elección -las presidenciales que proclamaron a Arturo Illia, sin ir más lejos- llamando a votar en blanco. Sin embargo hoy, cómodos como están con el veranito institucional inaugurado en el '83, se crispan ante la sola mención de los votos en blanco. Contradicciones aparte, lo cierto es que el porcentaje de sufragios no emitidos, nulos o en blanco ha crecido considerablemente desde la reinstauración de la democracia. Después de un período de relativa calma

marginal, durante el cual su porcentaje osciló entre el 1,5 y el 3 por ciento, después de 1989 los votos en blanco registraron un aumento de proporciones. En los comicios que consagraron por primera vez a Carlos Menem como presidente el porcentaje fue del 1,3 por ciento. Cuatro años más tarde, para los tiempos de la reelección, esa proporción era ya del 4,29 por ciento sobre el

Castiglione: "no colocar toda la dramaticidad de la esfera pública en la elección presidencial me parece sano".

total de sufragios emitidos, un crecimiento de casi el 400 por ciento. Si se suma a estos datos el porcentaje de entre un 15 y un 20 por ciento del padrón electoral que ni siquiera hace efectivo su voto, se tiene que casi la cuarta parte de los argentinos en condiciones de ejercer plenamente sus derechos civiles no encuentra motivos suficientemente válidos para ejercerlos. Como es sabido, en Argentina, el voto es obligatorio. "En general el voto en blanco es más positivo que el no voto, puesto que expresa una acción consciente", sostiene Pozzi. "Tradicionalmente ambas opciones expresaron la deslegitimidad de un candidato electo. Sin embargo, al día de hoy, esto ha cambiado. El mejor ejemplo de este cambio es el caso de Arturo Illia, un presidente ultraminoritario que durante años fue el ejemplo de la deslegitimidad de un sistema político basado en la proscripción. Hoy en día se lo levanta como ejemplo de democracia. Así el no voto o el voto en blanco tienen escaso efecto sobre la legitimidad gubernamental. Sin embargo, ambas opciones tienen sentido si se las plantea como alternativa política y protesta ante la carencia, justamente, de alternativas."

La década infame

Suele escucharse que la crisis de la democracia argentina se resume en la crisis de sus instituciones. Y se asocia esa crisis de las instituciones a los diez años en los que Carlos Menem ejerció la presidencia de la república. El modelo de reconversión económica propuesto por el menemismo habría sido acompañado por uno de igual intensidad de carácter institucional con el objetivo de asfaltar la autopista por la cual circularían los capitales y sus supuestos efectos balsámicos sobre la maltrecha economía nacional. El resultado: una democracia debilitada que reduce sus formas institucionales a las elecciones cada dos o cada cuatro años y una sociedad civil desarticulada y con poca o nula capacidad de reacción ante las embestidas del poder. Castiglione explica que "hay una crisis de legitimidad de la política, entendida desde las instituciones. Ese problema creo que está más relacionado con la ineffectividad de la política a la hora de la necesidad de reformas que tengan que ver con su propia legitimidad. Pero la legitima-

ción es, en buena medida, para que los políticos sean efectivos, para que el sistema político sea efectivo para defender a la sociedad de los grupos económicos, frente a los poderes extra democráticos. Ésta es una característica de lo que el politólogo argentino Guillermo O' Donnell llama democracias delegativas. Si en las elecciones tendemos un cheque en blanco al presidente por el cual durante su mandato puede hacer lo que quiere y después eventualmente la única responsabilidad es en el momento electoral, ese es un problema también de la sociedad civil que no logra construir, por ejemplo, cultura política, cultura institucional o jurídica, tal y como para no permitir, por ejemplo, que se avasallen las estructuras judiciales".

Sin embargo, la tesis de la "desinstitucionalización" de la democracia argentina depende del cristal con el que se evalúe qué cosas son o no deben ser las instituciones. Es posible pensar que no se trata de esencias buenas en sí, sino que responden a un tipo determinado de concepción del poder funcionando a favor de determinados intereses. Christian Ferrer sostiene que "no es cierto que durante el gobierno de Menem hayan desaparecido las instituciones, es más, creo que funcionaron perfectamente bien. Es demasiado simple asignarle la culpa de estos diez años a una sola persona, en este caso, a Menem. A mí lo que siempre me impresionó de los diseños institucionales es el olvido de que las instituciones están habitadas por gente. Uno las puede pensar como arrecifes coralinos que pueden ser habitados o, en el peor de los casos, como ministerios soviéticos. Sin embargo, son las personas, la burocracia en otras palabras, las que le dan carácter a las instituciones. Y nadie puede engañarse sobre eso". Desde este punto de vista no serían las instituciones en sí las encargadas de reformar la concepción de la política que una sociedad tiene en un momento determinado sino que depende de la vitalidad política de esa sociedad a la hora de llenar de contenido esas instituciones. Sin embargo, ese espacio institucional no es un castillo en la cima de la montaña de la democracia perfecta, a ser alcanzado si se siguen una determinada cantidad de pasos, sino que es un terreno de lucha permanente por el poder, en el que necesariamente se imponen algunas ideas sostenidas por determinados sectores sociales. Pablo Pozzi rastrea el carácter de la democracia de esta década en el proceso de

pos económicos y del partido militar por encima de la voluntad popular. Así, lo que se impuso entonces fue una democracia restringida, mientras que los políticos 'democráticos' demostraban tenerle más miedo a la movilización popular que a los posibles golpes militares. En medio de ese proceso, la burguesía financiera, representada por los grandes grupos económicos, logró penetrar profundamente los partidos políticos para autonomizar sus decisiones de la voluntad de sus votantes".

Adentro o afuera

Cuando se discute el tipo especial de democracia al que pertenecería el modelo argentino, las más de las veces se coincide en el diagnóstico: escasos canales de participación directa, autonomización del sistema político respecto de su base social, concepción "administrativa" del sufragio obligatorio. Sin embargo, a la hora de las alternativas, las elecciones, que funcionarían como "puesta en escena" de las lógicas del sistema, aparecen como una especie de agujero negro que se traga toda posible propuesta política y la termina reduciendo a una boleta más entre tantas, esparcidas por las miles de mesas electorales del país. En general, parecería que

Pozzi: "quizás como nunca antes se hace realidad el aforismo por el que las elecciones le permiten al proletariado definir cuál de los burgueses lo va a explotar".

las fuerzas progresistas que cuestionan el sesgo restrictivo de la democracia electoral terminan avalando con su presencia religiosa en cada comicio el funcionamiento de la máquina.

"El problema de la izquierda es que siempre cree que tiene que votar al que sea una fotocopia de su propio humor, y como no existen fotocopias de lo que uno ideológica-

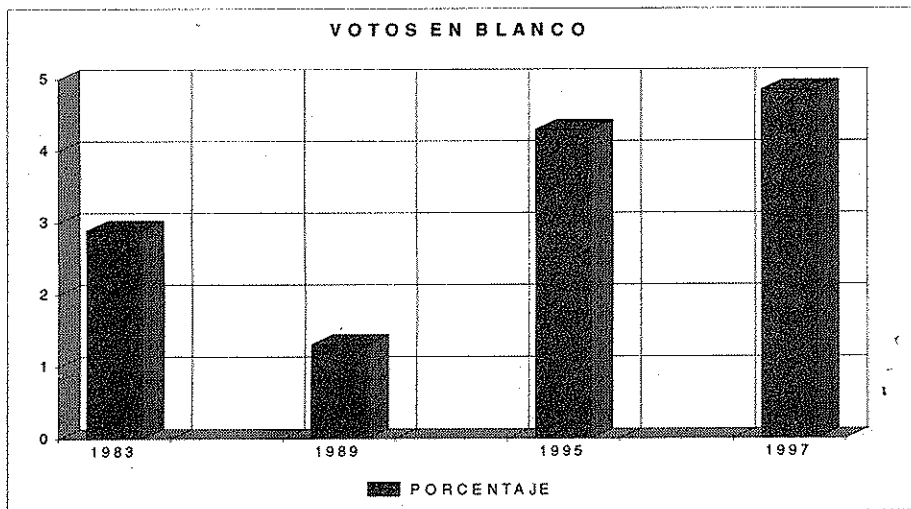


Votar en blanco, ¿es tirar el voto?

todas tal vez el mismo día, usar algunos recursos de la ingeniería institucional. Pero no es sólo la ingeniería institucional el agente del cambio; tiene que cambiar la mentalidad de los políticos respecto a lo que creen que es la política, esto implica en algún momento tener que enfrentar intereses poderosos para redistribuir entre todos lo que hoy concentran unos pocos".

Parece dudoso, sin embargo, que la única forma posible de pensar los grandes cambios sea una combinación de ingeniería política y conciencia colectiva. Para Pablo Pozzi "es perfectamente posible cristalizar política por fuera del sistema democrático. La cuestión es si es deseable y posible para las grandes masas de la población. Los grupos económicos, la Iglesia, los militares y el establishment del poder cristalizan acción política sin participar más que indirectamente en elecciones. El problema es qué hace el común de la gente que siente que no puede cambiar nada por la vía electoral y también siente que la alternativa es no hacer nada. La conclusión es obvia: el 'sistema' (o sea la burguesía) ha producido un tipo de 'democracia electoral' restringida que no responde a los intereses y necesidades de la población aquí y en cualquier otro lado. Por ende, para que exista la democracia (en su sentido real de gobierno del pueblo) hay que cambiar el 'sistema'".

La disyuntiva parece planteada por una tendencia entre el "adentro" y el "afuera" de un modelo de representación de las voluntades colectivas llamado democracia. Modelo que responde a una particular concepción histórica de la relación entre los sujetos y los sistemas. Para Christian Ferrer "analizar la representación política y cuestionarla implicaría cuestionar también todos los modos de representación que son propios de la modernidad. La representación de la urbe, las representaciones producidas por los medios, por la televisión. Sería necesario rastrear, por el contrario, las formas de presentación y no las de representación, las formas de acontecimiento, de actividad de la población no sólo a nivel político sino a nivel existencial, en términos de invención de festividad pública. Desde mi punto de vista la política necesita dos condiciones, una búsqueda de lo imposible para poder conseguir lo posible, porque el que pide lo posible consigue lo peor o lo que ya está. Necesita conectarse además con lo que los marxistas llamarían las condiciones objetivas de una época y lo que yo llamaría el estado del alma de una época." Habrá llegado la hora, entonces, de buscar la democracia imposible, que no parece asemejarse demasiado a la que el 24 de octubre premiará a un nuevo argentino con el Sillón de Rivadavia.



transición alfonsinista: "es discutible cuán democrática fue la década. A pesar de los numerosos esfuerzos de la gente reclamando la ampliación de los canales participativos, lo cierto es que se fueron estrechando cada vez más. Ya el mismo concepto que había impuesto el alfonsinismo de 'transición a la democracia' implicaba un doble fenómeno. Por un lado que en la Argentina no había democracia, sino que se estaba en camino hacia ella. Por otro, que había que reconocer el poderío de los gru-

mente es, tiene que votar por algo que no es exactamente igual. Pero en este caso (el de las elecciones del 24 de octubre) ni siquiera parece haber para muchos una tercera o una cuarta opción", concluye Franco Castiglione y agrega que "las fuerzas progresistas deben considerar al poder no como un sustantivo sino como un verbo, poder cambiar las cosas. Plantear eso es legitimar la política, va en paralelo a la idea de reformar el ejercicio de la política: pensar nuevas formas de financiar los partidos, con internas limpias,

501: La resistencia snob

"Para este 24 de octubre hay quienes ya decidieron votar al menos peor, haciendo un esfuerzo por distinguir caras, logotipos y consignas que sólo dicen que después de las elecciones todo será igual. La política no tiene nada que ver con eso. Tiene que ver con la transformación y no con la mera gestión de lo existente. Queremos empezar a pensar colectivamente cómo parar esa máquina abstracta de acumulación de dinero y poder que produce miseria, violencia y muerte. En estas elecciones no está en juego esa transformación." El párrafo es un extracto de la declaración con la que se presenta en sociedad el Movimiento 501, que propone viajar a 501 kilómetros de la Capital Federal para no concurrir a votar el 24 de octubre. La Ley Nacional Electoral vigente exime de la obligación del sufragio a todo ciudadano que se encuentre a más de 500 kilómetros de su lugar de residencia.

Los chicos de 501 proponen viajar el viernes 22 de octubre, en tren, a Sierra de la Ventana y volver el lunes por la mañana luego de un fin de semana de esparcimiento, diversión y reflexión colectiva. Primer problema: quien decide participar y viva, por ejemplo, en Florencio Varela, con Sierra de la Ventana se queda corto. La ironía (que no lo es tanto si se imagina que una situación como la del ejemplo es per-

fectamente posible, porque la convocatoria es "nacional") refleja el carácter al menos contradictorio de la propuesta, que anularía desde su propia realización sus supuestos principios democratizantes.

Franco Castiglione cree que "no hay que asignarle una importancia tan grande ni al hecho de 501 ni por otro lado poner énfasis, como hicieron algunos, en que es una cosa ilegal que afecta la estabilidad democrática. Yo creo que esto de alejarse y no votar es una opción si alguien no quiere votar o no está de acuerdo con los candidatos que hay. Es siempre una opción personal, pero para eso simplemente se puede impugnar el voto o votar en blanco. En Argentina hay una gran tradición de protesta a través del voto blanco." Ferrer es todavía un poco más escéptico con la propuesta: "Lo de 501 es una especie de aparición paródica, humorística, del tipo de las que pululan por los colegios secundarios, en el mundo de los fanzines, bordean el mundo del rock, o en la política universitaria, en las pintadas. Formas de protesta más conscientes o menos, modos bufonescos de cuestionar lo legitimado y que desde la campaña del *vote a nadie* del '83' tratan de generar ciertas grietas, aunque no creo que resulten demasiado efectivas."

La pantalla menemista

En la última década la industria televisiva sufrió un profundo cambio en el plano jurídico, tecnológico y empresarial. Las bases de un futuro incierto

El "menemismo" es una categoría inventada por los medios masivos de difusión para nominar a cierta fracción partidaria -del justicialismo- con un caudillo -Carlos Menem- que articuló durante esta década un proyecto hegemónico de cuño neoliberal. Este proyecto, fruto de una alianza entre ciertos sectores del Estado y sectores empresariales, dio lugar a una nueva etapa basada en la apertura de la economía nacional al mercado mundial, el inicio de una «reforma del Estado» centrada en la reducción de funciones y personal (no así de gastos), y un proceso de privatizaciones de empresas estatales de servicios públicos con fuertes incentivos a las inversiones extranjeras.

Ahora bien, ¿qué políticas públicas se implementaron para la industria televisiva nacional durante el período "menemista"? Para responder esta pregunta se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones: en primer lugar, los desarrollos tecnológicos (la digitalización y las técnicas de compresión) que impactan en la emisión, difusión y recepción de imágenes y sonidos colocan a la televisión en pleno proceso de transformación. Del modelo clásico de televisión fordista instaurado a partir de la finalización de la II Guerra Mundial se ha pasado a la era de la denominada televisión post-fordista o neotelevisión, caracterizada por señales que llegan al televidente ya no sólo a través de las ondas hertzianas sino también a través del cable y los satélites de difusión directa. Como características de la televisión de esta última década, podemos apuntar la multiplicación exponencial de señales, la fragmentación de públicos y el surgimiento de nuevas formas de financiación como el abono o el *pay per view* (pague por ver).

En segundo lugar, la posibilidad de enfrentar un nuevo escenario de convergencia entre los sectores de radiodifusión, telecomunicaciones e informática abre numerosos interrogantes y da lugar a espectaculares batallas industriales.

Por otra parte, se debe señalar que la televisión no puede ser analizada como un fenómeno aislado. Las empresas televisivas se inscriben en el complejo escenario de la cultura, la información y el entretenimiento, al tiempo que forman parte de corporaciones mediáticas con presencia en varias ramas de las industrias culturales. En la Argentina, desde el punto de vista de la propiedad y de la elaboración de contenidos, son las mismas sociedades comerciales las que detentan el control de la mayor parte de lo que se ve, se escucha y se publica.

Privatizar, transnacionalizar y concentrar

El "menemismo", en consonancia con los intereses del gran capital, terminó con la lógica de interés público de la radiodifusión permitiendo la lógica del mercado. El desarrollo de procesos de privatización, transnacionalización y concentración interrelacionados y mutuamente determinantes cambiaron radicalmente la televisión¹.

A contrapelo de la tradición en materia de radiodifusión, el gobierno decidió en sus

primeros meses en el poder privatizar los canales 11 y 13. Una vez reformado el decreto ley 22.285/80 por la ley de Reforma del Estado, los concursos públicos fueron ganados por empresas lideradas por dos grupos editoriales: Clarín y Atlántida. Este cruce entre el sector gráfico y el audiovisual fue el puntapié inicial para la formación de grandes multimédios nacionales (dos grupos principales: Clarín y Telefé; y otros menores: Eurnekian -América-, Romay -Libertad-, y García -Crónica-). Por otra parte, las autorizaciones para operar empresas de televisión por cable y satelital fueron todas otorgadas al sector privado.

La fuerte presencia de capitales foráneos, muchos de estos financieros, en el ámbito de las comunicaciones reforzó un proceso de concentración sin precedentes. «En la Argentina, los sistemas de cable representaron el caballo de Troya para el ingreso del capital extranjero a los medios, proceso que ya había comenzado en el área de las telecomunicaciones con la privatización de ENTel»². Los capitales norteamericanos ingresaron en 1994 (Continental a VideoCableComunicación y TCI a CableVisión) bajo la protección jurídica el Tratado de Protección Recíproca de Inversiones firmado con los EE.UU. en 1991. El proceso de concentración de la propiedad de los medios es por demás significativo en todos los sectores y ramas de las industrias culturales. Un ejemplo de esto se puede observar en la televisión por cable, donde el Estado tuvo una política de *laissez faire*. De los más de 1200 pequeños operadores, sobre todo en el interior del país, se pasó a mediados de la década, a 4 grandes MSO (VCC, CV, Multicanal y Fincable de Telefé). Hoy quedan sólo dos: Multicanal y CV.

Asimismo, este proceso de concentración tuvo una nueva vuelta de tuerca durante el segundo mandato de Menem con la aparición meteórica del CEI y su «plata dulce» que llevó a la conformación de un virtual duopolio privado (Grupo Clarín y CEI) que detenta la capacidad de emisión a partir de la propiedad de estaciones de televisión abierta y cerrada, radios, telecomunicaciones, acceso a Internet, etc. Trabajos recientes señalan la evidente y estrecha relación que mantuvieron durante estos años las decisiones del gobierno en la consolidación de este duopolio.

Finalmente, el período "menemista" se cierra con una modificación sustancial del 22.285/80 que sirve para consolidar el proceso de concentración iniciado hace diez años. El 27 de septiembre, se publicó, en el Boletín Oficial, el Decreto de Necesidad y Urgencia n° 1005/99, a través del cual se modifica, entre otros puntos, el régimen de multiplicidad de licencias (de 4 a 24), se autoriza la formación de redes (prohibidas desde la nefasta Revolución Libertadora), la transferencia de licencias y se libera el tiempo publicitario por hora de emisión, dejando fuera de éste a las autopromociones.

Por otra parte, no se debe olvidar la situación del Servicio Oficial de Radiodifusión, y, en particular, de la emisora estatal ATC-Canal 7 transformada en Sociedad Anónima en los primeros años de gobierno. Esta emisora, la más importante del país en términos de cobertura, fue tratada como parte de un botín político y se vio acosada por recurrentes problemas financieros y por la amenaza constante de la privatización. En cuanto a los

Por Luis Alfonso Alborno* *

canales de televisión de los estados provinciales también debieron soportar la falta de presupuesto y un considerable retraso tecnológico que no les permite cumplir con su zona de cubrimiento primario asignado³.

El nuevo escenario

Sería un tanto tedioso analizar en forma minuciosa cada uno de las modificaciones introducidas a lo largo de estos años. Sin embargo, vale mencionar dos recientes resoluciones de la Secretaría de Comunicaciones que son de vital importancia para el futuro escenario televisivo: el denominado «Plan de Desregulación de las Telecomunicaciones» y la adopción de la norma de emisión para la televisión digital terrestre.

En marzo del año pasado, el gobierno dictó el Decreto n° 264/98 en el cual se describe un plan gradual para el ingreso de nuevos actores en la prestación de servicios telefónicos. De esta forma inauguró, a nivel jurídico, la efectivización de la tan mentada convergencia al permitir que las empresas de televisión por cable formen parte de las empresas que prestan servicios de telecomunicaciones. Cabe recordar que la prestación de servicios cruzados (telcos en radiodifusión y radiodifusores en telecomunicaciones) fue tema de fuerte debate a nivel empresarial durante los mandatos de Menem.

Respecto a la televisión digital terrestre, la Argentina es uno de los 4 países que ya adoptó la norma norteamericana ATSC (octubre de 1998, Resolución n° 2357/98)⁴. Esta decisión es de vital importancia, pues forma parte de la definición que a futuro presentará el sector comunicaciones. Asimismo, desde julio del año pasado el gobierno autorizó a los canales abiertos de Buenos Aires a comenzar con las transmisiones experimentales para lo cual otorgó en forma directa nuevas frecuencias a los operadores, vale decir que los radiodifusores duplicaron sus canales hertzianos.

Un período se cierra, otro se abre... En pocos días más se asistirá a la asunción de un nuevo gobierno que tendrá la posibilidad de trabajar, en conjunto con el resto de los estamentos estatales, para devolverle a la radiodifusión su carácter de interés público. Urge el diseño de una política pública de comunicación que de cuenta de la multiplicidad de voces e intereses de nuestra sociedad y que incluya, por lo menos, una nueva legislación y la revalorización de la radiodifusión pública⁵.

¹ Los contenidos de los programas televisivos (sensacionalismo, violencia, sexo, lenguaje soez, etc.) que son crítica frecuente de estos últimos años y la conformación de un «start system» ¿menemista? exceden el objetivo de este artículo. De todas formas, no se puede dejar de señalar la presencia del rating como variable casi exclusiva a la hora de definir la puesta y la continuidad en el aire de los programas, y el crecimiento de la inversión publicitaria concentrada en la televisión. Fue durante el primer gobierno de Menem que se «blanquearon» los anuncios dentro de los programas, eliminando la tradicional frontera entre programas y tandas comerciales (Decreto n° 177/91 del PEN, septiembre de 1991).

² Alborno, L. y Mastrini, G.: «La expansión de la TV por Cable en la Argentina: un análisis desde la economía política», Revista Voces y Culturas N° 14, 2° semestre 1998, Barcelona.

³ Asociación del Personal Jerarquizado de ATC S.A.: Documento presentado en la «Jornada sobre Sistemas de Radio y Televisión Estatal». Comisión de Comunicaciones e Informática de la H. Cámara de Diputados de la Nación; 27 de agosto de 1998, Buenos Aires.

⁴ Alborno, L.; Hernández, P. y Postolski, G.: «La televisión digital en la Argentina: aproximaciones a un proceso incipiente», mimeo, Buenos Aires, 1999.

⁵ Luis A. Alborno es docente e investigador en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

"No me Che y

Norberto "El Ruso" Vereá se ha ido casi siempre de todos lados. Dejó la FM Rock & Pop, donde empezó como conductor en 1990, casi por casualidad. «En ese año, yo jugaba al fútbol en el interior del país los fines de semana y vendía discos con un amigo. Un día llegué a vender discos a la radio y me dijeron si me animaba a producir y musicalizar. Al otro día, cuando fui a cerrar el arreglo me dijeron si me animaba a salir al aire. Lo tomé como una aventura, y después pasó lo que pasó con *Heavy Rock & Pop*. En ese ínterin de casi 6 años Mario (Pergolini) me ofreció comentar fútbol en la *TV Ataca*. En los pasillos de la radio me empecé a cruzar con (Jorge) Lanata, él salía de hacer *Hora 25* y nosotros entrábamos a hacer el *Heavy*. Lanata tenía armado todo para *Rompecabezas* y me ofreció ser el columnista de deportes. Tenía que dormir en la radio, porque terminaba a las 3 de la mañana con el *Heavy* y a las 6 y media salía *Rompecabezas*. Así fue, y después del programa de Lanata me empezó a escuchar un montón de gente que jamás me hubiera escuchado a la noche. De ahí en más me llamaron de América TV, y lo que vino después, *El pelotazo*, el Nacional B como comentarista, seguí con Lanata en el 96 en Radio City. Después me llamaron de Mitre, me terminé yendo el año pasado». En 1997 lo echaron de Canal 9 donde formó parte de *Fútbol prohibido*, único programa de deportes que, no sólo no pertenecía a *Torneos y Competencias*, sino que se dedicó, a lo largo de su corta existencia, a criticar duramente el monopolio en el fútbol. Del único lugar donde parecía cómodo, *No hagan olas* -FM La Rocka-, no lo echaron: cerró antes. Luego volvió a la TV, pero ya no como periodista deportivo, sino como actor en *RR.DT*, un programa de Adrián Suar. Vereá, 42 años, acuariano y de origen vasco, se sienta a hablar y no se detiene. Es una máquina de contar anécdotas. Nació con 4 kilos 300, rubio rojizo: «tuve un ruso», ironiza sobre el gesto de sus padres. El más de metro ochenta de figura y su mirada penetrante, un cenicero que se llena rápidamente de colillas y algunas páginas deportivas de los vespertinos que acaban de llegar completan la escena en una oficina de Radio El Mundo, donde conduce, desde hace unos meses, *Siga, siga*, junto a Miguel Simón, Juan Pablo Varsky y su amigo y admirado Diego Bonadeo.

El sur, el barrio -nació en Gerli y vive en Wilde, Partido de Avellaneda-, su mujer -con quien se casó hace trece años y conoce desde hace veinticinco- y los recuerdos se entrecruzan en sus dos pasiones: el rock y el fútbol. «Nunca me moví del sur. Cerca de mi viejo, mis abuelos y de toda la historieta. Tengo un gran lazo familiar. Además, me provoca cosas cruzar el Puente Pueyrredón, más allá de la sede de Independiente». Es una constante, en el "Ruso", empezar hablando de deporte y terminar la frase con música. En el medio, la reconstrucción de su trayectoria.

Reportaje a Norberto "El Ruso" Vereá

banco lo de usar la remerá del cantar con Celia Cruz"

Por Gerardo Halpern y Sebastián Scigliano

Rock a la rusa

- ¿Qué significó el Heavy Rock & Pop?

Lo que fue pasando con la Heavy tiene que ver con que era un horario muerto que fue creciendo. La primera vez que puse Sepultura, a los 3 meses de programa, los heavys clásicos y tradicionales me gritaban "sacá esa pelea de perros", y después llenó 4 Obras. Entonces, lo que tuvo fue que respetó la música. Permitió a un montón de gente que nunca se hubiera puesto a escuchar heavy metal en su casa a escuchar, a decir, "mirá vos, no es Rata Blanca nada más". Para mí era una buena oportunidad nocturna de darle a un montón de músicos un montón de cosas. No nos cerrábamos musicalmente por ejemplo, Nirvana, Red Hot Chili Peppers o Green Day sonaron por primera vez en la Heavy. Pero yo no me voy a comer esta cosa de que, porque hoy hay que venderle discos a Latinoamérica, pongamos cumbia porque somos todos hermanos latinoamericanos, no me jodan. Que la hermandad latinoamericana la muestren en otro lado. Y hoy el gran verso es que todas las multinacionales se compraron entre sí y el circo es que le podemos vender a los colombianos, a los mejicanos... "tomo para no enamorarme y me enamoro para no tomar", y después hago "son todos narcos, son todos hijos de puta" para seguir mostrando que estoy en el combate, pero me la llevo igual que los demás. Lo que no soporto ideológicamente es la remerá del Che Guevara y cantar con Celia Cruz.

- A vos y a la Bersuit Vergarabat los hubieron puesto en el mismo lado...

Es que seguramente tendremos muchas cosas en común. El tema es de qué manera, en el momento en que sabés que podés pegar, podés dejarte llevar o no. Puedo darte un ejemplo, cuando firmé en América para hacer el Nacional B vinieron y me dijeron este es el uniforme: un saco, una corbata, un buzo y una remerita con el logo de América. Bajaba de firmar el contrato, subí y dije "rompamos el contrato".

- ¿Pocas veces te dejaste llevar?

Cuando estoy expuesto, intento moverme con lo que me gusta y con lo que me siento cómodo. Hay una idealización muy grande, "éste por algo está en un medio". Creo que la gente ha perdido en el contexto analizar quiénes están en los medios hoy. Porque si no Susana Giménez no podría ser la gran dama argentina, no sólo porque tapó un Mercedes Benz con paja. Lo que no haría mi mamá, lo que sería para el barrio tener que mudarse, a ésta se le permite. Hay una idealización grande y el grado de exposición es mucho. Una vez que estás, viene la notoriedad, otro dinero, otra manera de poder manejarte. Hoy me invitan a lugares a los cuales antes no me dejaban entrar.

- ¿Vas?

No, pero me llegan invitaciones. Cuando yo iba con el pelo largo, el pantalón y la campera de cuero y a dos cuadras me paraba uno y me decía olvidáte, ni te acerques. Pero hoy me llegan porque estás en los mailings. Yo fui a sacar una tarjeta con la remerá de Sepultura y el pantalón militar cortado por la rodi-

lla con todo preparado por mi mujer y no me la dieron. Ahora me llaman todos los días para darme todas las tarjetas de crédito. El medio te chupa por ese lado, parece que si no estás en un medio dejás de existir. Hay que priorizar, si querés tener tres ambientes más a pesar de todo eso o seguir viviendo como estabas. Quiero tener tres ambientes más, pero siendo yo. Claro, pero hablo, digo lo que siento y movilizo. Ahora, ¿desde dónde movilizo? ¿Desde las diez lucas y la computadora escupiendo temas? No, desde la lucha. Así, si no es facilísimo movilizar. Hay que movilizar desde la lucha en serio.

- ¿Por ejemplo cómo?

- Si vos sos un tipo que pasa música, pelea por tu música. Al de arriba le peleaste que en tu espacio la música la ponés vos. Entonces vos me escuchás y decís "este tipo condice su actitud con lo que habla". Esto está ligado a cómo y de qué manera te exponés en los medios.

- ¿Cómo fue el pasaje a La Rocka? Vos estabas muy identificado con la Rock & Pop.

- Para mí fue alucinante. Yo aparecí casi un año después, porque no tenía por qué hacerme cargo de una pelea que no era mía. Porque, al fin y al cabo, viste cómo son los empresarios, se cagan a puteadas hoy y mañana brindan con champagne y vos sos un boludo que te quedaste afuera con la camiseta puesta. Me gustó mucho hacerlo. Hoy tengo algunas satisfacciones, por ahí voy a la cancha y escucho "volvé a la mañana, hijo de puta, que no hay un carajo, todos escuchando Café Tacuba".

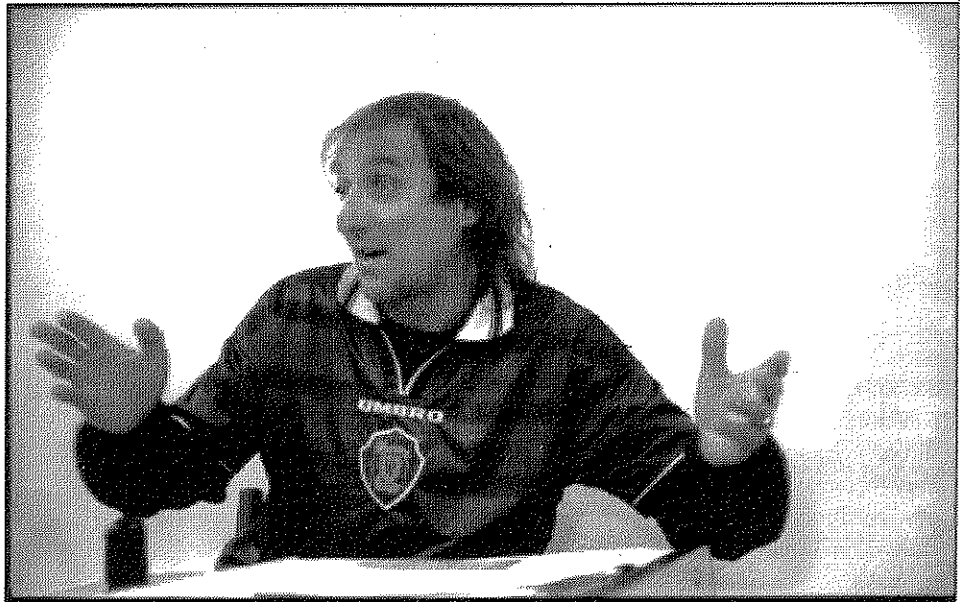
Fútbol ¿prohibido?

- ¿Se puede hacer periodismo deportivo por fuera de los monopolios?

- Se puede. El ejemplo es esta producción, Siga, siga, bancando todo nuestro personal y en una radio que dice "muchachos, hagan el programa". El problema es que no

"Con Fútbol prohibido entramos a la jaula, le pegamos una patada en los huevos al león y nos fuimos".

tenés asidero económico. Nosotros no tenemos canje con Movicom. Después miró el cable, canal 68.000, el programa "El bonsai, la menstruación y el clitoris", y tienen canje. ¿Cómo carajo puede ser que estamos en Radio El Mundo, cuartos o quintos en la medición horaria y no tenemos canje con Movicom? Algo debe haber... Pero tampoco hay un sope dando vuelta, vamos a ver hasta dónde lo bancamos. Lo que tenés que tener claro es a quién querés de enemigo. Porque yo antes, siempre fui en contra de la cosa monopolica, porque termina cercenando la cuestión periodística. O sea, vos por pertenecer, hablás de lo que le conviene solamente al monopolio. Los mismos periodistas están sometidos a lo que el empresario baja como línea. Mi guerra ya no es sólo



La única camiseta que tiene puesta es la de la Selección de Escocia

contra la cosa multimediática, sino contra la perversidad de los Ávila, de los Hanglin, mirá dónde está Moneta, son todos socios de todos, no pasa nada... Nadie dijo nada de lo que hizo Ávila en Mar del Plata, cuando dijo "si no me dan a mí el cable les saco los torneos de verano". Esto es lo que me lleva a pelearme y a elegir enemigos.

- ¿Cómo fue Fútbol prohibido?

- Yo llegué ya con un programa que llevaba un año y pico. Los 7 programas de Fútbol prohibido fueron una aventura alucinante, con un presupuesto tremendamente reducido. Mi conclusión medio brutota es que dejaron la jaula abierta, y entramos, le pegamos una patada en los huevos al león y nos fuimos. O sea, cuando el león hizo ahhh vinieron los cuidadores y dijeron qué boludos, y estos qué hacen acá adentro, afuera, afuera. Y la manera de presionar es por imágenes, por todo el contexto en el que sabés que se tuvo que mover Fútbol prohibido. Pero, ahí no me quedé quieto. Tenemos una denuncia en la Secretaría de Comercio contra todo el manejo del monopolio y la presión que se ejerce de esa forma. Está a nombre de "Diego Bonadeo y otros", el "otros" soy yo. Porque si no queda sólo en: "le pateé los huevos al león", lo cual es gracioso, y que para algunos puede ser: "¡qué bárbaro, qué atrevido!", pero no termina en nada. En algunos diarios ya salió que se está moviendo el avispero y que tienen 30 días de descargo, no sólo por nosotros sino porque hubo otras empresas televisivas que lo pidieron porque al monopolizar entregaron un precio, y ese precio tenía un condicionamiento para el abonado. Creo que ese tipo de cosas son las que te hacen participar de lo que pensás y de lo que querés llevar adelante.

- Diego Bonadeo es candidato a concejal de Vicente López por la Alianza, ¿vos estuviste alguna vez cerca de la política?

- Diego fue un tipo que toda la vida llevó consigo la política, no se iba a perder esta oportunidad. Yo le dije que van a usar su buen nombre, sin ninguna duda. Cuando me quiso explicar alguna cosa le dije "ni me comentes, ya te lo dije, te van a usar". Yo tengo un gran quiebre con la política, para mí se transformó en una nube que está so-

bre nosotros y que está muy lejos. Y de vez en cuando va chupando alguno y, ni bien llegó arriba, lo sientan y le dicen: "mirá que acá la cosa es así, ¿eh?". Eso me jode.

- ¿Alguna vez te ofrecieron algo?

- Hay algunos que te ofrecen, siempre. Donde ven alguna oportunidad sondan, buscan, te ofrecen militancia, en los clubes también. Me han ofrecido militar políticamente en Independiente. Pero nunca encontré... Creo que el día que la gente realmente se dé cuenta de cómo puede hacer política desde la gente misma van a cambiar muchas cosas. Me parece que es terrible, pero yo lo veo en los barrios, en Wilde, mi barrio, en Gerli o en tantos otros lugares. El mismo tipo que está a las puteadas, mañana le pusieron una unidad básica en la esquina, esa unidad básica le prometió 3 platos de arroz y un puesto para llevar la chata en el corralón de materiales de la Municipalidad y se le acabaron las puteadas. Entonces me parece una locura.

- ¿Sentís que te vas quedando solo en los medios?

- No, lo que siento es que cada vez estoy más afuera del medio. Pero también, a pesar de eso, no sé por qué están ustedes acá hoy, y no sé por qué cada vez que pasa algo me llaman para los distintos programas o para las escuelas de periodismo. No sé si me quedo tan solo, por ahí lo que tengo es la posibilidad laboral más acotada. Si yo me muero por seguir tomando vino de cogote largo y tengo miedo de volver a la caja, me entrego. Voy a seguir tomando en caja, ya la conozco y en su momento también la disfruté.

No soy ejemplo de nada ni de nadie, y mucho menos soy el único, hay muchísima gente que la lucha. Lo que propongo con mi actitud es que se puede. A pesar de que me dicen "para vos es fácil, vos tenés una posición ganada y un nombre". Pero cuando yo empecé en la Rock & Pop no era nadie, y podría haber dicho tranquilamente: "Bueno chicos, ¿qué hay que pasar?".

Hay gente que toma esas actitudes: estoy en una trinchera, vestido de verde y soplando pólvora. Porque hago esto soy esto. Lo que creo es que tiene que ser coherente tu actitud con lo que hablás, y llevarla hasta las últimas consecuencias.

El fútbol y (la otra) Academia

Por Pablo Alabarces *

La Universidad tradicionalmente no consideró al fútbol como un objeto de su pulcra mirada. Lo que sigue es un intento de analizar cómo introducirse en el fenómeno sin sucumbir al influjo de "la pasión de multitudes".

El fútbol ha sufrido en nuestro país una enorme desatención académica. Hoy, cuando la expansión de la esfera deportiva ha desbordado todos los límites tradicionales, parecemos asistir al fin de esa ceguera. El fútbol permaneció obturado hasta fechas muy recientes como una posibilidad *docta*, integró durante todo este tiempo un lote cada vez más reducido de prácticas culturales cuya puesta en objeto parecía prohibida. Y la causa es, justamente, el peso del fútbol en la constitución de la identidad y la subjetividad. El fútbol se superimprime a situaciones identitarias claves: la socialización infantil, la definición de género -la masculinidad-, la conversación cotidiana, la constitución de colectivos. Frente a esto, la lectura del intelectual tendió únicamente a dos salidas: la exasperación de la distancia, hasta el silencio, o la imposibilidad de esa distancia, hasta suprimirla por completo. Los límites entre el rechazo exasperado y el amor incondicional y acrítico están en la frontera que separa el prejuicio de la ingenuidad. Si finalmente la crisis del populismo argentino, como proyecto político y como punto de vista para el análisis cultural, y la caída consecuente de ciertos prejuicios apresurados, ha permitido la aparición en la academia de estos estudios, el ejemplo de lo ocurrido con otros objetos de la -en una época llamada *cultura popular* debiera servir como advertencia de sus peligros. Un primer riesgo: si el fútbol constituye un objeto de primer orden en la vida cotidiana, se encuentra permanentemente expuesto a la banalización. Las prácticas culturales masivas, justamente por su carácter de masivas y cotidianas, necesitan una mirada fuertemente crítica y distanciada (lo que no significa apocalipticismo), para no enredarse en los pliegues de un discurso cálido: pasar de discutir la crisis de las representaciones nacionales a los avatares de la selección nacional de fútbol es un desplazamiento, aunque indeseado, frecuente. Un riesgo consecuente: la producción de banalidades (después de todo, la discusión deportiva cotidiana es uno de los mejores repertorios del lugar común y la obviedad disfrazada con tono de sabiduría). Y un riesgo que ha afectado a otros estudios sobre otros objetos: desatender las transformaciones en tiempo real que sufre la cultura latinoamericana, con la constante y avasallante captación que las industrias culturales producen sobre todos los repertorios, todas las prácticas, todas las gestualidades. Y allí, al dejar de mirar la totalidad del sistema cultural por la reivindicación obsesiva de esa práctica finalmente liberada, se puede ocultar que algo ha cambiado. Si la telenovela latinoamericana (ejemplo clásico) pudo ser rein-

dicada como el género perdido, fue porque permitía leer lo popular, desplazado o silenciado. Pero seguir pensando la telenovela hoy en esos mismos términos, implica desconocer la fenomenal captación que la industria cultural produjo del género, desactivando minuciosamente su productividad de sentidos, transformándolo en un híbrido sin mayores consecuencias ni conflictos. Donde lo popular ya no puede ser leído, excepto como expulsión. Algo así podría pasar con el fútbol:



regodearnos en la pretendida etnografía del programa de televisión *El aguante*, celebrar el hallazgo de las masas resistentes y carnavalescas, sin ver que hoy hasta el carnaval está previsto en el guión televisivo. Pero además de su *invencción* como objeto científico, hay otro dato a tomar en cuenta: su exceso. Nunca como hasta ahora el fútbol había inundado todas las superficies discursivas: televisivas, radiales y gráficas, la conversación cotidiana y los graffitis callejeros o sanitarios. Asistimos a una suerte de *futbolización* de la agenda cotidiana, según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos. Esto, que podría sonar a queja elitista, ha perdido referencia de clase: el deporte se instituye en nuestras sociedades (en el mundo) como práctica pri-

Algo así podría pasar con el fútbol: regodearnos en la pretendida etnografía de El aguante, celebrar el hallazgo de las masas resistentes y carnavalescas, sin ver que hoy hasta el carnaval está previsto en el guión televisivo.

villegiada de lo *elementalmente humano*, lugar donde la diferencia desaparece, el mundo se reconcilia y el conflicto cede para permitir gritar los goles de Salas o Batistuta. Quiero decir: el deporte es hoy la principal mercancía massmediática, el género de mayor facturación de la industria cultural, el espectáculo de mayor audiencia de la historia de la televisión galáctica, el territorio predilecto de las prácticas monopólicas de los multimedios. Y en ese panorama, se instituye en fenómeno doblemente peligroso: porque escamotea (una vez más) la desigualdad pero ahora a nivel global -el deporte es un ejemplo privilegiado de la mundialización de la cultura-, por un lado; por el otro, porque repone una diferencia nacional como

forma vicaria del enfrentamiento. Si las relaciones internacionales son ahora supuestamente horizontales, globalizadas, las competencias deportivas internacionales falsean la continuidad imaginaria de una diferencia y la discusión ilusoria de un estatus planetario. Con los riesgos de nacionalismos y épicas chauvinistas a un paso. Más: en su exceso, el fútbol desplaza al interior de cada sociedad toda forma clásica de constitución de sujetos para transformarse, casi, en única ideología. Expansivo, imperialista, el fútbol conquista todos los territorios: inclusive, el género. Si en el caso argentino organizaba el imaginario masculino, hoy tiende a expandir sus universos de representación para incorporar a la mujer. Y cada vez más públicos construyen, en su interior, una de las pocas formas visibles de identidad que sobreviven en la escena contemporánea -otra (nuevamente, una práctica cultural de masas) es el rock-. Ese exceso futbolístico trabaja sobre una debilidad previa: la crisis de los relatos clásicos que constituían sujetos en el mundo moderno, unida al retiro del Estado, que abandona la producción de discursos unitarios y condena a sus sociedades a reiterarse en sus fragmentos, o a intentar angustiosamente reponer una totalidad escamoteada. La calidez del relato futbolístico le permite tanto reponer una totalidad falaz (según la cual un seleccionado nacional de fútbol designa metonímicamente toda la Nación), como regodearse en los infinitos fragmentos de las identidades regionales, locales, vecinales. Y en ese pequeño relato disipar, alienadamente, todo conflicto. Finalmente: nuestros clásicos mecanismos pendulares nos han llevado del *opio de los pueblos* a la retórica del *aguante*. Lo que antes era alienación, parece que hoy se ha vuelto contestación, resistencia, autonomía, desvío. Como siempre, no está en las puntas del péndulo lo más interesante, sino en su recorrido, en las posibilidades de la interpretación. Por ejemplo, en la inversión

temporal: que lo que antes era desvío, hoy sea una gigantesca operación de expropiación, donde la industria cultural captura las posibilidades del conflicto y las transforma en un videoclip, donde la capacidad dramática y ritual del fútbol se vuelve puro espectáculo televisado, pura puesta en escena. De esa riqueza metafórica del hincha ("ese dos no agarra una vaca en un baño") al balbuceo ("no existís, aguante tal, no existís, aguante cual"), todo bajo la atenta, crítica y filosófica mirada de Mariano Closs. Estamos hechos.

*Pablo Alabarces es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales, investigador del Instituto Gino Germani y co-autor de los libros *Cuestión de pelotas* y *Fútbol, deporte y sociedad*.

De

El grupo más importante de la música contemporánea portuguesa, Madredeus, conocido en Argentina a través del film de Wim Wenders *Historia de Lisboa* y la cantante de fados más conocida fuera de Portugal, Mísia, demostraron cómo pueden conjugarse tradición e innovación en diferentes propuestas. Dos alternativas que permiten repensar las transformaciones de las músicas populares.

En Septiembre pasado los dos referentes más importantes de la música contemporánea portuguesa, Mísia y Madredeus, pasaron por Buenos Aires. No sólo llenaron teatros sino que lograron cautivar al público porteño con la tristeza característica de la música popular de Portugal: el fado. Estas expresiones que, sin embargo, se escapan del purismo fadista reconocen una deuda incalculable con sus raíces. Entre ellas, el lugar más importante lo ocupaba la cantante Amália Rodrigues, la "Reina del Fado", quien falleció el 6 de octubre último, casi cinco años después de haber dejado los escenarios. Rodrigues, si bien era considerada la máxima exponente de la música portuguesa, cargaba sobre sus hombros el peso de una estrecha relación con la dictadura salazarista que gobernó Portugal hasta 1974. No obstante, el fado como manifestación musical no se redujo a esa relación, sino que fue y es territorio de conflictos alrededor de sus significados. Esto ha permitido encontrar canciones con demandas contra abusos sociales, por ejemplo en las obras de José Afonso, otro de los grandes referentes del fado y autor de "Grândola vila morena", himno a la Revolución de los Claveles, hecho que marcó el inicio de la democracia en Portugal.

En este contexto, las producciones de Mísia, desde el fado, y de Madredeus, desde una particular mixtura musical fuertemente anclada en la cultura popular portuguesa, remiten a una riquísima historia acerca de los sentidos de la música y los límites dentro de cada género. En los dos casos se da un interesante cruce entre tradición y ruptura. Particularmente, Mísia si bien es la más apegada a la historia fadista logra una sonoridad innovadora que la distingue y que le valió la dura crítica del conservadurismo. Al respecto, Manuel Rocha, violinista de Mísia, reflexionaba: "recibimos críticas, pero la cuestión es que la tradición no es un momento de la vida. Tradición en el fado no será tan sólo una guitarra, una viola y una guitarra española. El arte es eso mismo: hay un refrán portugués que dice 'quien cuenta un cuento, le pone siempre, un punto más'. o sea, le acrecienta un punto. Me parece que si la tradición es una cosa como las piedras del camino que se mueren en sí mismas, no sirve. La tradición es algo que siempre sufre la intersección de otras cosas". Por su parte Madredeus se preocupa por aclarar que lo que hacen no es fado (durante muchos años la juventud portuguesa relacionó esta música con la dictadura). "Nosotros no hacemos fado -sostiene Teresa Salgueiro, cantante del grupo-. Del fado tomamos, probablemente, la pasión, el alma. Eso de la 'cultura portuguesa' y su poesía". Sin embargo, reconocen una fuerte

La visita de los artistas portugueses Mísia y Madredeus

Lisboa a Buenos Aires

Por Gerardo Halpern y Diego de Charras

influencia que motiva por ejemplo la inclusión de un tema de José Afonso, *Maio maduro maio*, en su repertorio.

Las particularidades de la música no se reducen a las manifestaciones estéticas que supone toda producción artística, sino que plasman diferencias en sus concepciones culturales y políticas. El fado de Lisboa no es el mismo que el de Coimbra (histórica ciudad universitaria de Portugal). Cada uno, desde su territorialidad, ha sido tomado por diferentes tradiciones para reivindicarse como más o menos legítimo. No es casual, que José Afonso, padre del fado de Coimbra, estuviera prohibido durante la dictadura de Salazar.

Mísia se preocupa por recuperar los contextos de producción de cada uno de los poetas y de las poesías que interpreta (Saramago, Pessoa, Botto, etc.). De ese modo, la obra adquiere una dimensión que le permite superar el mero esteticismo y vincular la práctica artística con la realidad social.

Mundo de la música vs. Música del mundo

Ambas visitas, entre otros temas, pusieron en cuestión los modos de clasificación de sus creaciones, reducidas en las bateas por-

teñas a "world music" (música del mundo). La relación que juegan ambas con Portugal, sus problemas sociales e historias, trasciende de la anodina, aunque no ingenua, homogeneización conceptual en la que se los pretende incorporar. Rocha, comentaba: "hay una gran necesidad de las tiendas de vender, de meter ya sea calcetines, sweteres o música en un mismo lugar. Yo creo que eso es lo que está en la "world music".

De todos modos, la clasificación "world music" no es privativa de las composiciones portuguesas. En los últimos años, en diferentes lugares del mundo, se desarrollaron procesos de revalorización, tanto en la producción como en el consumo, de propuestas musicales de distintos países, que no responden al modelo anglosajón hegemónico. Ha sido, en función de esta diferenciación, que el concepto "world music"

nar hablando de tango. De Lisboa a Buenos Aires: "lo que me atrae de la Argentina es que tiene una música única, el tango... A la vez, es probable que el interés en Buenos Aires por Lisboa se dé por el Premio Nobel de literatura, Saramago. Hoy Portugal está renaciendo. Tras treinta y cinco años de dictadura, la Revolución ha permitido que hoy Portugal renazca. Hay orgullo e interés en ello. De todos modos, Buenos Aires es una ciudad muy parecida a muchas ciudades europeas en las que he estado. Tiene la luz de Lisboa, pero no quisiera tener que explicar-



La exquisita voz de Salgueiro sostiene a Madredeus

Teresa Salgueiro: "Aquí, como en Portugal, parece que se le da importancia a la poesía. Buenos Aires parece tener eso. Es la primacía, todavía, de la palabra"

comenzó a cobrar importancia para la lógica del mercado. Aquellas músicas que formaban parte de lo "exótico" empezaron a ser incorporadas a la lógica de la industria cultural y su mercantilización. En este marco de categorizaciones y resistencias se ubican, entre otros, la producción de la caboverdiana Cesaria Evora (quien estuvo este año en Buenos Aires), los andaluces "Jóvenes Flamencos", el gallego Carlos Nuñez o algunas, no todas, recuperaciones de música celta e, incluso, la de los portugueses que visitaron Buenos Aires en septiembre. Estas propuestas, que se caracterizan por su fuerte relación con músicas populares típicas y/o étnicas (tanto por localización como por clase social) y que, en la mayoría de los casos tienen décadas de existencia, pasaron a ser objeto del mercado y de sus modos de serializar.

El dafa y el gotan

Detrás de la relación entre música contemporánea portuguesa y el fado, se esconde una reminiscencia que resuena a tango. No es casual: el fado nace, al igual que el tango, en los suburbios de una ciudad del siglo pasado. Música de las clases populares portuguesas, tardará años en trascender desde los prostíbulos a los salones. Quizás por esto Teresa Salgueiro como Manuel Ro-



Mísia "dice" cada poesía con enorme sensibilidad

lo. Aquí, como en Portugal, parece que se le da importancia a la poesía. Buenos Aires parece tener eso. Es la primacía, todavía, de la palabra".

Así como el fado ocupa las bateas de "música del mundo" en Buenos Aires, el tango llena esas mismas bateas fuera del país. El violinista de Mísia destacó: "lo que se conoce en Portugal es el tango, porque es lo más particular, lo más identificable. Lo que nosotros intentamos meter en el fado fue una sonoridad que pudiera salir de ese ambiente de las casas de fado, que es siempre la misma cosa y, de alguna manera, lo mismo pasó con el tango. A mí me gusta más el tango que Piazzolla estilizó, que el tango tradicional intentando hacer acrobacias en un bandoneón. El bandoneón me resulta un instrumento con expresividad, no necesariamente como un trapecio de circo. La tradición es importante, pero, desde luego, Piazzolla no ha roto la tradición. Lo que le dio fue universalidad. Piazzolla hizo más por la tradición que, probablemente,

alguien que hoy mismo haga una tradición para los viejitos que se acuerdan, pero no cautivan a nadie. Dentro de un siglo todos se van a acordar de Piazzolla como algo tradicional y alguien va a decir que están matando a Piazzolla, que están rompiendo con lo tradi-

cional. La tradición es un proceso dinámico y dialéctico, no es una cosa estática". Estos grupos, como tantos otros, son per-

manentemente objeto de una apropiación particular por parte de las industrias culturales. Sin embargo, tanto en sus obras como en las interpretaciones que realizan, manifiestan resistencias a una única lectura del arte y, sobre todo, al reduccionismo de las categorías dominantes. Por lo pronto, lejos quedan de las pretensiones simplificadoras que supone la noción "música del mundo". Del mismo modo, lejos quedan de los conservadores que han tipificado géneros musicales como lugares estancos, sin historia y carentes de conflictos. N

Mísia en concierto

Por L. H.

La primera impresión que se tiene al ver a Mísia remite a la de Edith Piaf, aquel eterno gorrión parisino. Cuando comienza a cantar "su" fado, tan personal como desgarrante, esa identificación queda ratificada. Pequeña físicamente, con un rostro de sugerente belleza, asida fuertemente a un chal del que no se desprendió sino en forma circunstancial, Mísia deslumbró con una cálida voz, llena de inflexiones y modulaciones de impecable emisión, con una entrega artística sin límites y una expresividad conmovedora. Presentó su último disco *Paixões Diagonais* y el anterior, gracias al cual logró popularidad fuera de Portugal, *Garra dos sentidos*.

Mísia "dice" cada poesía con enorme sensibilidad y emoción profundamente. El conjunto que la acompaña (Manuel Rocha, violín, José Manuel Neto, guitarra acústica, Ricardo Días, acordeón y piano, Antonio Pintos, guitarra portuguesa, Marino de Freitas, bajo acústico) suena afiado y al servicio de su arte. Descollaron la muy sobria guitarra portuguesa, el cálido sonido del acordeón y de un violín en el mejor estilo cabaret europeo.

El recital mostró el crecimiento de la cantante respecto a sus grabaciones anteriores en lo que refiere a matices y juegos vocales. Una de las particularidades de la singular "fadista" fue que se preocupó por dar cuenta de cada una de las poesías que interpretó sobre la música de los fados tradicionales y que, en varios casos, fueron escritas especialmente para ella.

El lleno de la sala Casacuberta del Teatro General San Martín en sus dos funciones y los aplausos que cosechó, llevándola a realizar una serie de canciones fuera de programa, completaron un hallazgo musical para los melómanos porteños.

Madredeus en concierto

Por Leonardo Halpern

La posibilidad de escuchar a Madredeus, luego de su impactante "début" cinematográfico en el film *Historia de Lisboa* de Wim Wenders y el contacto a través de distintos CD de los cuales Aínda (banda de sonido de la película) era su exponente más depurado, constituía a priori una experiencia de la que no podía sustraerse el público de Buenos Aires. Por ello no extrañó que el Coliseo estuviera repleto la noche de su único recital en esta, su primera visita. Se debe diferenciar al conjunto en sí (Pedro Aires Magalhães, José Peixoto, guitarras clásicas, Carlos Maria Trindade, sintetizador, Fernando Júdice, guitarra bajo acústico) de la excepcional cantante Teresa Salgueiro, integrante del mismo. Madredeus aparece en la actualidad, careciendo del cello y el acordeón que integraban su formación inicial, seriamente limitado en la creación musical y básicamente en los arreglos que en origen tenían elevada inspiración y los cuales aquí brillaron por su ausencia. Por ende, el resultado artístico depende casi exclusivamente de Teresa Salgueiro, artista de exquisita voz, con un manejo perfecto del vibrato, esfumaduras y disminuidos de delicadísima emisión y una expresividad que conmueve. Tanto vocal como corporalmente fue ella quien marcó el interés por el recital, al punto que cuando dejó transitoriamente el escenario, la labor de sus compañeros se asemejó más a una tímida lección de conservatorio que a la actuación de un grupo internacionalmente consagrado. Resulta prudente que Madredeus se replantee seriamente la modificación de su actual estructura mediante la reincorporación de instrumentos en verdad imprescindibles y retomar arreglos que han hecho mucho en su historia en cuanto al clima de misterio y tristeza que antes poseía y que, lamentablemente, hoy se ven disminuidos.

Milagros en Balvanera

Por Sergio Góngora

La necesidad de esperanza conoce múltiples formas: la devoción por la curandera conocida como Madre María se inscribe en esta realidad. Dentro de los fenómenos de la fe popular, se enlazan retazos de liturgias, leyendas y ritos, en los que se mezclan la creencia fervorosa, la política, la picardía ciudadana y el negocio.

Sobre la calle Joaquín V. González al 3000, en pleno barrio de Villa del Parque, en una casa llena de gente, brama una voz oculta. El decorado que se percibe desde la puerta alerta sobre la peculiar actividad del hogar: banderines de equipos de fútbol descansan apoyados sobre los mismos clavos que sostienen afiches de San Jorge, de su furioso dragón y de un blondo Jesús. Centenares de macetas y ramilletes de plástico saturan y ocultan la visión de muletas y bastones en desuso. Visto desde un grisáceo busto de Eva Perón, la miniatura de un dirigible con la leyenda "Tomá yogur con GG" que cuelga del techo parece surcar el cuarto hacia la estatua de la Madre María que, protegida por un cubo de acrílico, apoya su mano en la imagen de una niña con la mirada perdida. En ese escenario, donde las figuras sacras conviven con lo más cotidiano del arte pop, hombres y mujeres sentados en grupos de cuatro o cinco miran devotamente un gran parlante que les acerca una voz oculta.

"La hermanita -anuncia la voz- dice que alguien aquí tiene la foto de un bebé en un cochecito. A ese nene le están haciendo un trabajo". Inmediatamente, tres mujeres se sienten aludidas y -entre preocupadas y orgullosas de que al menos el más allá las tenga en cuenta- corren apresuradas hacia el púlpito invisible para certificar que el mensaje se refiere a ellas.

Poco después, haciendo referencia a los que acuden movidos por la pérdida física de algún familiar, continúa: "La hermanita dice que hacia nuestros muertos queridos no valen las rosas que se marchitan, ni las lágrimas que se evaporan. Lo que valen son las oraciones y las limosnas". Entonces, de esos gastados bolsillos sale dinero y las limosnas empiezan a fluir. Casi un milagro. Afirman por ahí que Irma de Maresco, "la hermanita", madre de Miguel, fallecida el 31 de octubre de 1972, utiliza a su hijo para comunicarse "telepáticamente" con los vivos. Más tarde, Miguel Maresco, acepta hablar sobre el mito de la anciana del cubo de acrílico, la mujer que se apoya en una niña, la niña que fuera su madre Irma.

Magia a la española

La leyenda comenzó a tomar forma en 1891, cuando María Salomé Loredó de Subiza, española, de 37 años, casada en segundas nupcias con un importante ganadero de Saladillo, visitó desahuciada a Pancho Sierra, curandero de la estancia El Porvenir de Pergamino. Según cuenta la historia, sólo con verla en el portal de su casa Sierra exclamó, "hija, hace mucho que te esperaba, ya era hora". Dicho esto, ofreció a la mujer un vaso de agua fresca extraída de un aljibe. La bendijo y se marchó esperando que el tumor con el que cargaba desapareciera. Así fue. Dos años después, recuperada y viuda nuevamente, María Salomé, se trasladó a un

caserón de rejas de la calle La Rioja 771 en Balvanera. Intentó recordar la frase que el hombre de Pergamino le había dicho al despedirse: "vas a dedicar tu vida a los demás". Así lo haría.

Sola, madura y con una sobria herencia que disfrutar, viuda dedicó sus horas a recorrer conventillos de la zona y a brindar ayuda material a las familias indigentes. Pasó horas en esta tarea hasta que la mera caridad se transformó en apoyo espiritual. En mayo de 1901 se le acercó una mujer para que reconfortara a su hijo enfermo. Aunque Eleuterio Cueto se negaba a verla, la Dama del Manto Negro, apodo que se había ganado gracias a su riguroso luto, insistió y el muchacho, de 21 años, se recuperó. El terreno del mito empezaba a dar sus frutos.

Poco después, Eleuterio Cueto, convertido

en representante del nuevo culto, además de ser su pareja en un sentido más terrenal que místico, la convenció de habilitar el comedor de su casa para que funcionara un improvisado oratorio, en suma, de mudar su hogar en un verdadero templo.

Predicciones, curaciones, búsquedas de trabajo, contactos espirituales con los muertos y vinculaciones con el movimiento político más importante del principio de siglo -la UCR- bastaron para que no sólo la Iglesia Católica la combatiera por herejía, sino también las fuerzas del orden, pero esta vez por otros motivos, quizá los mismos: por agitadora social. Sobre todo era conocida su amistad con el que fuera gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco. En 1911, 1917 y 1927 se dieron los tres procesos judiciales contra la Madre María. La

causa: ejercicio ilegal de la medicina. El fallo: absolución de culpa y cargo. Durante su último proceso, en el alegato de la defensa, el Dr. José Eduardo López dijo de su cliente: "no receta yuyos ni brebajes... es una mística y lo que le dan de voluntad lo vuelve a repartir a los necesitados". Más tarde, el 15 de agosto de 1928, en el nuevo templo de Villa Turdera, Temperley -construido con lo que le dieron de voluntad-, anunciaba agotada: "ya me estoy preparando para la partida". Cedió los dones que le otorgara Pancho Sierra a la niña Irma de Maresco, repartió bendiciones y se retiró a su habitación. Falleció el 2 de octubre de ese mismo año.

El color de la devoción

Desde las cómodas cuerdas laterales del Cementerio de la Chacarita, ubicadas sobre la avenida Jorge Newbery, se perciben innumerables fragancias sutiles -y por eso mismo dispersas- que inundan la venerada paz. Entre jazmines, rosas y claveles, José Valente, un reconcentrado empleado municipal, recorta el césped de una tumba. Se le pregunta por el apellido de la mujer y, casi sin dejar de atender la changa de rigor, señala una larga hilera de panteones situados sobre el lado sur del predio, en la calle 17.

"Hacia nuestros muertos queridos no valen las rosas que se marchitan, ni las lágrimas que se evaporan. Lo que valen son las oraciones y las limosnas"

Cerca del lugar indicado por el jardinero, un grupo de ocho personas, en verdad los únicos visitantes en ese sitio, miran fijamente la estatua parda de la mística. Sabrina Artaza, una de las mujeres del conjunto, comenta que la efígie de la Madre María tuvo que ser removida varias veces hasta llegar a su ubicación actual debido a las quejas provocadas por las danzas rituales que -como homenaje- le ofrecían sus constructores gitanos. Sabrina cree en la curandera a través de los ojos de Marcela Salomé, su hermana menor. Cuando nació comprobaron que tenía una "neblina" en la vista y le oraron a Doña María: santo remedio. "Ahora vengo a hacer una promesa por un primo que está deprimido desde que murió su mamá. Ella me va a ayudar, yo lo sé".

Al rato, un enorme hombre humilde se anima a separarse del grupo, se acerca al pilar del monumento, deja un bolsito a sus pies y, apoyando mano izquierda y cabeza, cierra los ojos: el esfuerzo propio de quien espera que a su ruego de media lengua se lo incluya en el primer puesto de una larga lista de pedidos de bendición. Hecho esto, besa el mármol, saluda al resto y emprende el camino de la salida. Los demás, rota la reserva, improvisan una fila para hacer lo propio.

Toda esta gente ha decidido que nadie medie en sus oraciones y, ante una evidente urgencia, patearon el tablero del rito. Pero son los segundos días de cada mes, y más aún el día de la madre, cuando los fieles acuden en tropilla al osario de la mística, cuando pesan sus eternas necesidades, piensan en los problemas de los suyos y menden sus sueños.



María Laura Satorra

Entretelones del celuloide

En 1974, la vida de la Madre María fue llevada al cine por Lucas Demare. En la redacción del guión participaron Augusto Roa Bastos, Tomás Eloy Martínez y Héctor Grossi.

Miguel Maresco recuerda aún la extraña forma de concretar la participación de Tita Merello en el papel de la curandera de Balvanera: "Tita era devota de la Madre María, pero por lo general lo ocultaba por miedo a que sus admiradores la creyeran medio bruja. Demare, al saber esto, y creyendo que era el personaje que sí o sí tenía que poner la cara del proyecto, me pidió que inventara una historia: tenía que llamar a Tita

y decirle que mi madre -fallecida dos años atrás- se me había presentado en sueños para revelarme que se le ofrecería un trabajo en cine. En realidad por esa época Tita no tenía trabajo, lo cual facilitaba las cosas. Coordinamos con Demare y, dos días después de llamarla y contarle mi sueño, le ofrecieron el protagónico. Creyó que era un milagro. Por supuesto que nunca se enteró de todo esto". El Hermano Miguel afirma que no guarda un buen recuerdo de Demare: "no me pagó ni me mencionó en los agradecimientos, a pesar de mi asesoramiento en el guión y la participación de mis tías como extras de la película".